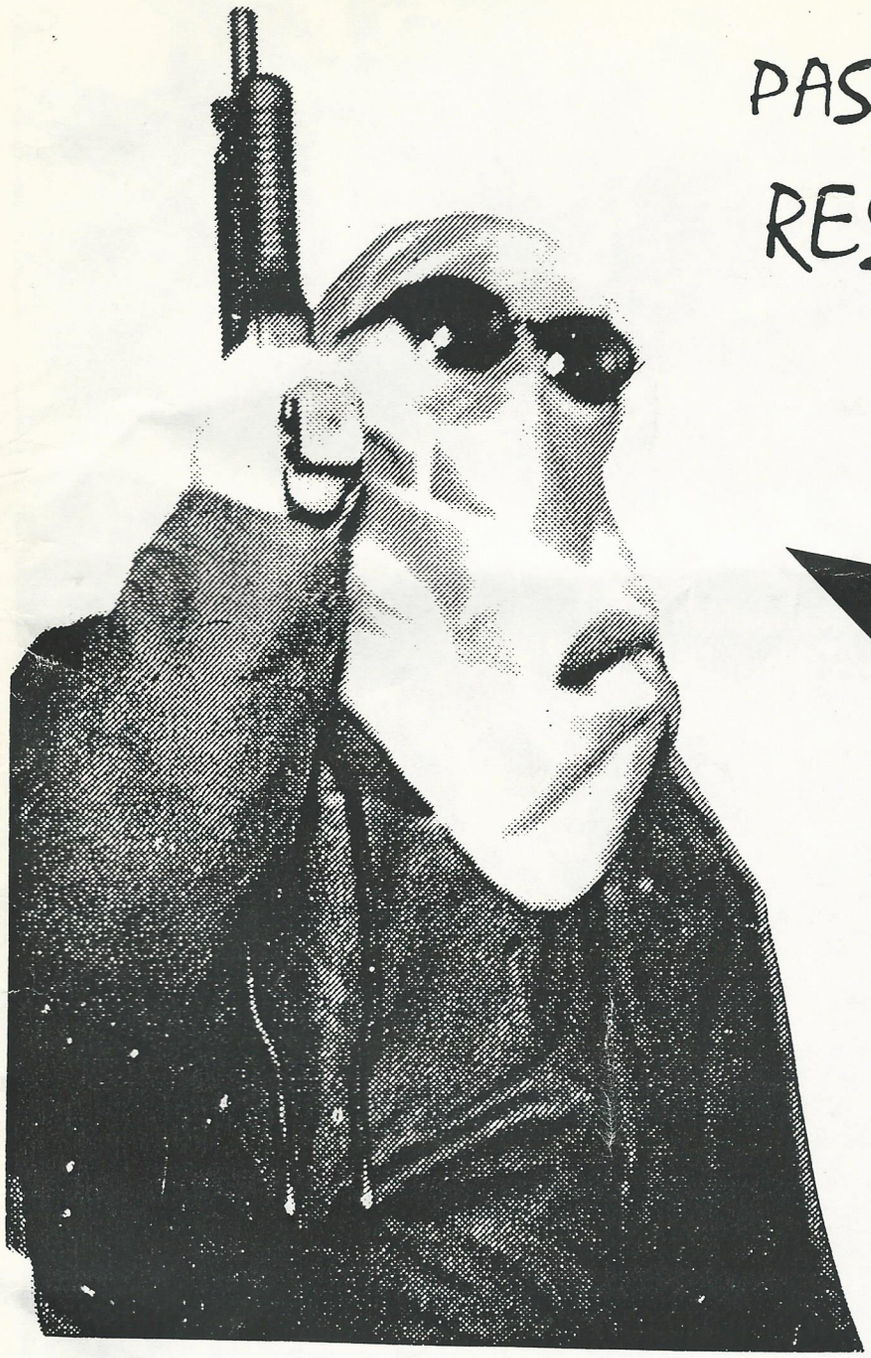
¡Proletarios de todos los países, UNIOS!

Resistir es decir ¡NO!
Es el poema y el arma
caliente en la mano
Resistir es vencer
ganar el futuro
afirmando la vida que nos niegan

Resistencia

Año VI - Nº14 - Noviembre, 1990 ★ ★ ★ 200 Ptas.
Organo de Partido Comunista de España (reconstituido)



PASATE A LA RESISTENCIA

NO HAY TREGUA

PCE(r)

SUMARIO

5 EL AMIGO RUSO

6 EN LA BRECHA

9 DEL GIRO SOCIAL AL PACTO DE COMPETITIVIDAD

12 ¡HAY QUE IMPEDIRLO!

19 SOBRE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

21 LAS CONFESIONES DE UN PROVOCADOR

23 EN EL UMBRAL DE LOS AÑOS 30

33 CUBA NI SE RINDE NI SE VENDE

36 LA CONTRADICCION OESTE-OESTE

40 CRISIS Y GOLFOS

45 HUMANISMO Y LUCHA DE CLASES

48 REVISTA DE PRENSA

Editorial

¡PASATE A LA RESISTENCIA!
¡NO HAY TREGUA!

De boca en boca, o bien a través de pintadas y pegatinas, esta consigna se está extendiendo por toda España como un reguero de pólvora. Nos hallamos ante un llamamiento revolucionario claro, directo y sencillo que, además, responde a las necesidades políticas del momento que vivimos. Al hacernos eco de él, queremos subrayar que no ha sido formulado por la Dirección de nuestro Partido, sino que ha surgido "espontáneo", seguramente, de entre esos miles de jóvenes que se enfrentan todos los días en nuestro país, de forma cada vez más radical, al sistema capitalista. Este es un claro indicador de su nivel de conciencia política. Indica también que se está rompiendo el "cerco" que la reacción había tendido en torno al movimiento de resistencia organizado. Esta es una tendencia que viene abriéndose paso muy lentamente, superando numerosas dificultades y exigiendo enormes sacrificios pero, por la misma razón, ya no va a poder ser invertida por más detenciones, asesinatos y bestialidades que sigan cometiendo los cuerpos represivos.

Que estos cuerpos tienen encomendada la "misión" de emplear la fuerza bruta contra los trabajadores e intentar impedir el avance de su organización política independiente, es cosa bien sabida. Aún así, no han podido ni van a poder evitarlo. Este fracaso les lleva muy a menudo a exagerar la "nota", añadiendo "brillantez" a los operativos policiales y a dosificar la noticia para que dure más sus efectos; pero el hecho de que tengan que repetir cada vez más frecuentemente esta misma operación, demuestra bien a las claras su impotencia. No está lejano el día en que se verán completamente desbordados. Es inevitable. El capitalismo (y aún más el español) en su actual etapa imperialista, acentúa sus rasgos políticos fascistas, policiacos y militaristas y no permite ninguna solución pacífica, más o menos reformista, de los numerosos problemas que afectan a la vida de las masas. De ahí que se estén multiplicando los actos de rebeldía, la desobediencia civil y la lucha de resistencia en sus múltiples formas, incluida la lucha armada.

Verdaderamente, "pasarse a la resistencia" y "no dar tregua" al fascismo, constituyen hoy la única opción válida, auténticamente democrática, que nos queda a todos los que tenemos interés -somos la mayoría- en un esfuerzo colectivo capaz de sacarnos de la ciénaga.

De la redacción

Con este número, RESISTENCIA recupera el formato anterior. Como se recordará, el que ahora dejamos atrás tuvimos que adoptarlo por razones de seguridad. Los sabuesos de la policía política hacía tiempo que venían siguiendo muy de cerca los pasos de los camaradas responsables de su impresión y distribución, por lo que hubo que confeccionarlo en un formato que facilitara a las Organizaciones Locales su reproducción. Así se han podido evitar algunas detenciones y ganábamos el tiempo necesario para poder perfeccionar nuestro aparato clandestino. De modo que, ahora, además de haber fortalecido la Organización y ganado en seguridad, podemos publicar nuestro órgano con una calidad técnica superior... El fracaso de los sicarios, en éste como en otros terrenos, es más que evidente.

Con el presente formato resultará más fácil responder a las demandas de mayor espacio para dibujos y fotografías, etc. que nos han venido haciendo algunas personas, así como la de aquellas otras para las que resultaba dificultosa la lectura a causa del reducido tamaño de los tipos de letras y de los textos excesivamente compactos. Asímismo, este formato permitirá abordar, con toda la extensión que merecen, algunos temas que habían sido "aparcados" o que tan sólo podían ser tratados de pasada y de manera harto insuficiente; ya no se podrá alegar "falta de espacio". Estas páginas estarán abiertas a todos los que tengan algo que decir, a las colaboraciones, corresponsalías, etc. Esto que decimos va especialmente dirigido a los militantes del Partido, a ese "intelectual colectivo" al que se refería Lenin con tanta frecuencia. Hemos de tener en cuenta que va a ser con esa colaboración -más que con las innovaciones técnicas-, como únicamente conseguiremos superar cada número de RESISTENCIA, hacerlo cada vez mejor, a la vez que incrementamos su difusión para que cumpla entre los trabajadores el papel de propagandista y organizador que tiene asignado.

Cartas

NO ME LO PUEDO CREER

Nunca he prestado mucha atención a las encuestas que publican los periódicos, pero me gustaría saber cómo las fabrican, pues me cuesta creer que pueda haber tanta gente con tan poca conciencia en este tierra nuestra. ¿Es posible que después de todas las canalladas que ha cometido este Gobierno haya bajado tan sólo "unos puntos de credibilidad" y que su política siga siendo "aceptable" para la mayoría de la población? ¿Cómo puede crecer "el apoyo de los españoles" a una posible "intervención en el Golfo", como afirmaba no hace mucho "El País", con la cantidad de gente que ha manifestado abiertamente su rechazo? No creo que pueda haber una forma más descarada de manipular a la opinión pública que esos "sondeos".

Otra escandalosa manipulación es la que han realizado con la huelga de hambre de los presos del PCE(r) y de los GRAPO. ¡Y de qué forma más insidiosa ha presentado la prensa esta huelga!. En esta campaña contra los presos políticos se ha destacado, como siempre, el parapolicial "Diario 16". ¿Qué otra cosa podía esperarse de esos mercenarios de la pluma, sino que interpreten los datos según la conveniencia del Gobierno y de la policía?. Si la gente opina que los presos no deben ser alimentados en contra de su voluntad, porque eso supone una de las formas más crueles de tortura, los de la banda 16 lo presentan como si la gente opinara que hay que "dejarlos morir" y no que el Gobierno debe acceder a sus justas reivindicaciones. Y, en fin, todo por el estilo. ¿Me podríais explicar quién paga esas encuestas?.

Rosario

¿NOS MERECEMOS LO QUE TENEMOS?

No sé si estará ocurriendo también en otros países, moros o cristianos (en los llamados "comunistas" ya sabemos por los medios de comunicación que no) pero del nuestro tengo la certeza de que se nos está echando a perder de manera alarmante.

¿Efectos de la droga, del bingo, de la televisión, o de todas esas cosas a la vez? Vayan ustedes a saber. Lo cierto es que la gente de la calle, el españolito de a pie, no responde como debiera hacerlo a los escandalosos abusos de los que ostentan el poder. Eso sí, todo el mundo parece estar descontento con los granujas que componen los partidos políticos, pero a la hora de arrimar el hombro para "botarlos" de una vez y por todas, cada hijo de vecino escurre el bulto como puede o comienza a expresar sus "dudas"; ¿dudas sobre qué?, pregunto yo. Es difícil saber lo que a cada uno nos queda aún por perder. Lo cierto es que la mayor parte de la gente prefiere ver la corrida desde la barrera, como si la cosa no tuviera nada que ver con ellos. Al final ¿va a resultar cierto aquello de que "nos merecemos lo que tenemos"?.

A. Riego

El amigo ruso

Gorbachov ha hecho las delicias de la burguesía financiera y de la reacción más negra en todas partes a donde ha ido con su elegante esposa. La primera sorpresa que recibimos en este sentido, hace de esto algunos años, fue con motivo de su encuentro con la "Dama de hierro". Aquello fue un auténtico flechazo. Andaba la Thatcher que no le cabía ni una paja en el culo. Poco después se produjo la claudicación de los soviéticos en el asunto de la instalación de los Persing yanquis en Europa. Más tarde Gorbachov viajó a la R.F.A., donde fue recibido en olor de multitudes. La entrega de la R.D.A. por un puñado de monedas, era ya cosa hecha. Con los pistoleros de EE.UU. se ha entrevistado en varias ocasiones, y en cada una de ellas el Gorby ha respaldado sus brutales intervenciones: desde la invasión de Panamá, hasta la más reciente intervención en el Golfo Pérsico. También son conocidas las facilidades concedidas para el restablecimiento del capitalismo en todo el Este de Europa y en la misma Unión Soviética. ¿Cómo no se va a sentir contenta la burguesía, va a dejar de prestar apoyo a la Perestroika de Gorbachov o de elevarlo a los altares para que la gente más ignorante le rinda culto?

Faltaba su viaje a España. Aquí, ciertamente, tenía muy poco que ofrecer a la oligarquía financiera, pero no por eso ésta ha desaprovechado la ocasión para cobrarle el más elevado precio. Sólo ha faltado la visita al Valle de los Caídos... su fraternal abrazo con el espectro de Franco. Aún así ni siquiera ha eludido el homenaje a los "caídos por España". ¿Por cuál

de las dos Españas, Sr. Gorbachov? Para saberlo no es necesario recordar la historia de nuestro país. El mismo aparato represivo del Estado se ha encargado de mostrársela a Gorbachov en el día de su visita con la detención de cinco militantes de los GRAPO. Este ha sido el broche de oro con el que le han obsequiado.

Verdaderamente, no hubiera sido posible mayor escarnio. Los mártires soviéticos que cayeron aquí luchando contra el fascismo deben estar derramando gruesas lágrimas de vergüenza en sus tumbas.

¿Ha sido preciso arrastrarse por el lodo de esa manera? ¿Cómo explicar un hecho tan insólito como éste? La razón es bien sencilla, por más que duela reconocerlo: los gobernantes rusos -porque ya no son ni dirigentes ni soviéticos- tenían que demostrar su naturaleza de clase burguesa para poder acceder a las "ayudas" que vienen solicitando para restaurar el capitalismo; tenían que demostrar, una vez más, que son capaces de todo con tal de lograr sus objetivos. ¡Qué podía a ellos importarles los derechos y las aspiraciones de las masas populares cuando están arrasando con todo lo que de revolucionario y progresista habían creado éstas en la URSS! ¡Qué podía importarles los sentimientos de los demócratas y comunistas españoles, si han pisoteado la obra de los comunistas de su país y ultrajado la memoria de Lenin! ¡Qué puede importarles la historia de lucha y de sufrimiento que ha hermanado a los pueblos de España y de la Unión Soviética en la lucha contra sus enemigos comunes y de toda la humanidad! Ahora, esos son sus nuevos amigos, aunque continúan siendo, y no dejarán de ser nunca, nuestros enemigos. Se han pasado, pues, a la otra trinchera, por lo que ya sólo cabe combatirlos.■

EN LA BRECHA

F. Arenas

Aunque con menos aparato que otras veces, la policía política española ha montado uno de sus acostumbrados tenderetes para mostrar al público el "botín" obtenido en su reciente operación anti-GRAPO: un par de pistolas por aquí, un escaner por allá, sacos de dormir... Ahora esperan las felicitaciones y los aplausos. Claro que éstos no se producen con la misma intensidad que en otras ocasiones, se oyen con "sordina", sin mucho entusiasmo y tan sólo para cubrir las apariencias. Los jerifaltes no están contentos. Tantos dineros gastados, tantas broncas y tantos desvelos, ¿para qué han servido? ¡Ni siquiera han sido capaces de echar la zarpa encima al Lauro! No, no están contentos, y ellos saben muy bien por qué. Nosotros también lo sabemos y se lo vamos a contar a nuestros lectores. Pero antes creemos conveniente salir al paso de una opinión que se halla bastante extendida.

Como era de suponer -ya no es la primera vez que esto ocurre- la noticia de la detención de cinco militantes de los GRAPO ha caído como una ducha de agua fría sobre las cabezas de algunas personas endebles y sin carácter. "Cuando parecía que los asuntos de la Organización guerrillera comenzaban a marchar sobre ruedas, hemos de sufrir la noticia de otro descalabro", se lamenta un simpatizante, y prosigue: "¿Es que a vosotros no os afectan las detenciones?". En situaciones como éstas, podemos responderle, uno se siente obligado a tener que reconocer que nos afecta, al menos, en el mismo grado que a los demás; o sea, que también nosotros llevamos por dentro nuestra pequeña procesión. Este es un sentimiento natural y legítimo. Ahora bien, eso no nos impide reconocer que mientras exista el Estado y la lucha revolucionaria contra él, seguirán produciéndose detenciones y caídas, será necesario hacer muchos sacrificios y que nada de esto podrá ser evitado ni aún en el supuesto de que el funcionamiento de la Organización y el trabajo conspirativo hayan alcanzado su máxima perfección. Por este motivo nosotros tendemos a recibir estas noticias con calma, procurando no hacer ningún aspaviento, ya que sólo de esa manera podremos restañar cuanto antes las heridas y recuperar las fuerzas que hacen falta para proseguir

el combate. En el Partido hace tiempo que se impuso una consigna, en tono de chanza, para estas ocasiones: "¡No gemir, que cada palo aguante su vela!".

La última ofensiva de los GRAPO ha puesto bastante nerviosos a los capitostes del régimen. La impotencia de éstos frente al movimiento de resistenciá se ha puesto claramente de manifiesto. Buscaban a la desesperada algún resultado en la represión; lanzaron a la calle a todos sus perros; montaron controles en todas partes; peinaron barrios y ciudades enteras, deteniendo a todo aquél que se les antojaba "sospechoso". Tenemos noticias de que han llegado a tomar militarmente las cuencas mineras de León y Asturias. Realmente, la situación se les está escapando de las manos y temen, con razón, que alguno de estos días se pueda producir un desbordamiento. Esta situación no ha variado esencialmente con la detención de militantes de los GRAPO e incluso puede agravarse aún más en los próximos meses. Dichas detenciones han sido debidas a un golpe de suerte que ha tenido la policía, pues ni ellos mismos sabían muy bien con qué organización habían topado en el garaje donde cogieron los hilos que les conducirían al comando, lo cual demuestra que "los chicos" estaban haciendo un buen trabajo. Su error principal consistió en haber confiado una delicada misión a uno de los militantes que, por su juventud, no reunía las cualidades para ello. Luego no reaccionaron a tiempo, cuando era evidente que habían levantado las sospechas del propietario del garaje, que fue el que les delató a la policía. Todo lo demás ya es sabido o fácil de adivinar: pesquisas, sequimientos, controles, etc. en espera de descargar el golpe sobre el mayor número posible de miembros de la Organización. Es lógico que los torturadores traten ahora de abrillantar su opaco servicio, que intenten despistar y que incluso procuren sembrar la cizaña a cuenta de estas detenciones. Vano intento.

Por su parte, los medios de incomunicación, también hacen lo que pueden por difundir la confusión entre las masas, recurriendo a la desgastada historia de los "oscuros y misteriosos" GRAPO. Pero si los GRAPO jamás han sido un misterio para nadie en este país, ahora lo son todavía menos. Cien veces "desarticulados" en los últimos quince años y otras tantas articulados de nuevo, su presencia se hace sentir actualmente en todas partes. No hay un solo muro en los barrios populares de todas las ciudades en el que no aparezca una pintada en su apoyo. Sólo este hecho supone una victoria de incalculable valor y enorme trascendnecia. Nunca antes las masas populares de nuestro país habían tenido una organización armada capaz de romper -tal como vienen haciendo los GRAPO- "el monopolio de la violencia del Estado", capaz de desafiar el poder armado de la burguesía financiera, capaz de vengar sus numerosos crímenes, de golpearla, de causarle tantas pérdidas y quebraderos de cabeza. Y éste sólo es el principio: con su lucha armada de resistencia, los GRAPO están demostrando a todos los trabajadores y revolucionarios el camino que han de seguir en las proximas batallas, están influyendo de manera decisiva en la radicalización de todas las luchas populares, están demostrando que es posible combatir y que se puede vencer a la burguesía siguiendo la estrategia de la guerra popular de guerrilla y la lucha prolongada.

Nuestro Partido inspira y apoya esta lucha, siempre lo ha hecho. Desde que los GRAPO hicieron su aparición, les hemos prestado apoyo; en realidad, siempre hemos estado convencidos de que podrían permanecer en la brecha y desarrollarse como Organización armada independiente si aplicaban una línea justa de resistencia que no les separase de las masas populares. Consideramos que en España se dan las condiciones favorables para ello. Esta es la razón profunda de que aún sigan ahí, batallando y sacudiendo las conciencias, a pesar de los asesinatos de muchos de sus dirigentes y militantes de filas perpetrados por la policía, de las torturas sin fin, de las condenas a perpetuidad en las celdas de aislamiento y de la baba negra y amarilla que destilan sin cesar contra ellos los expertos en la materia.

¿Cómo explicar este fenómeno? Desde luego, sería mucho pedir al Gobierno y a los publicistas burgueses que arrojaran un poco de luz sobre puntos tan "oscuros". Se comprende que no estén por la labor. Nosotros, sin embargo, no podemos separar en ningún momento la voluntad de emprender y proseguir la lucha armada revolucionaria (el surgimiento, la permanencia y posterior desarrollo de los GRAPO) del conjunto de las condiciones económicas, sociales y políticas que los hicieron y aún hoy siguen haciéndolos necesarios en nuestra sociedad. Habría que refrescar la memoria sobre el período anterior a 1975 y compararlo con la situación que se vive hoy en España, para comprender lo que aquí estamos diciendo. Pero no creemos que haga falta

hacerlo. Entonces, cuando se produjeron las primeras detenciones, se recordará que el famoso supercomisario Conesa (¿quién se acuerda de semejante mamarracho sanguinario?), Conesa, decimos, tomando como referencia a las organizaciones oportunistas, aseguraba que muy pronto comenzarían las escisiones en nuestro Partido y que, como consecuencia de ellas y de la continua acción represiva del Estado, tanto el PCE(r) como los GRAPO se irían "disolviendo" como un azucarillo en un vaso de agua. Pues bien, ahí tienen el resultado: quince años después, aún siguen "desarticulando" a los comandos del GRAPO. Verdaderamente, es para felicitarlos.■

Un congreso de ratones

En los tres días que ha durado el circo congresista del PSOE, los señores "delegados" (o los señores funcionarios del Estado) no han tenido que discutir mucho para ponerse de acuerdo y "romper con un comportamiento esquizofrénico", propio de su anterior "discurso progrmático" (léase alguna referencia a la clase obrera) que no se correspondía a una "praxis realista" (a la política dictada por los intereses del imperialismo y de la oligarquía financiera española). Ahora, eliminada de sus resoluciones cualquier veleidad de tipo social o populista, ya no han encontrado obstáculo alguno para defender abiertamente el sistema capitalista, la necesidad de rebajar el poder adquisitivo de los salarios (una de las causas de la crisis, según los "expertos" funcionarios) y de reducir el gasto público destinado a las prestaciones sociales, etc. etc...

La totalidad de los asistentes se mostró conforme con la política llevada a cabo por el Ejecutivo y se autoaplaudieron. ¡Muy bien! Para que no quedara duda alguna sobre su "nueva condición" de liberales, el propio Felipe González se jactó ante la prensa de que "muchos ni nos acordamos de la letra de la Internacional".

Eso sí, hubo quien se mostró algo preocupado por la continua pérdida de votos en las sucesivas elecciones y por el hecho de que "la parte más dinámica de la sociedad" se ha "alejado" de ellos. Para compensar estas pérdidas, el PSOE ha dado, al fin, con un método infalible: la corrupción. Su nuevo slogan electoral podría resumirse así: "trepa colocado, votos ganados". Y ahí empiezan las disputas, pues cada "trepa" quiere llevarse el trozo más grande del pastel.

Llegar a un acuerdo sobre los demás asuntos, ha sido como coser y cantar. Todos han cumplido lo pactado previamente. Incluso han conseguido deshacerse de la corriente "Izquierda Socialista", la cual, viendo que el papel de "oposición" dentro del propio PSOE va a ser de ahora en adelante cubierto por los gusanos que corren a integrarse en la estructura burocrática del Estado (el grupo de Curiel, el de Carrillo, y muy pronto todos los del engendro de "Izquierda Unida"), se han decidido a autodisolverse.

El único que debe estar fastidiado con todo esto es Aznar. Por mucho que piensen y discutan, muy difícil lo tienen los técnicos del Partido Popular para encontrar un programa, dado que el suyo no sólo lo realiza, sino que también lo expone y defiende en sus resoluciones el PSOE.

LA CASA-CUARTEL-COMUN DE LA "IZQUIERDA"

Aunque no lo parezca a simple vista, las palabras también tienen su historia; unas se desgastan más que otras por el uso o el abuso que se hace de ellas. Es lo que ha venido ocurriendo con la palabra "izquierda", que ya no dice nada a casi nadie. Tal ha sido el abusivo desgaste que ha sufrido.

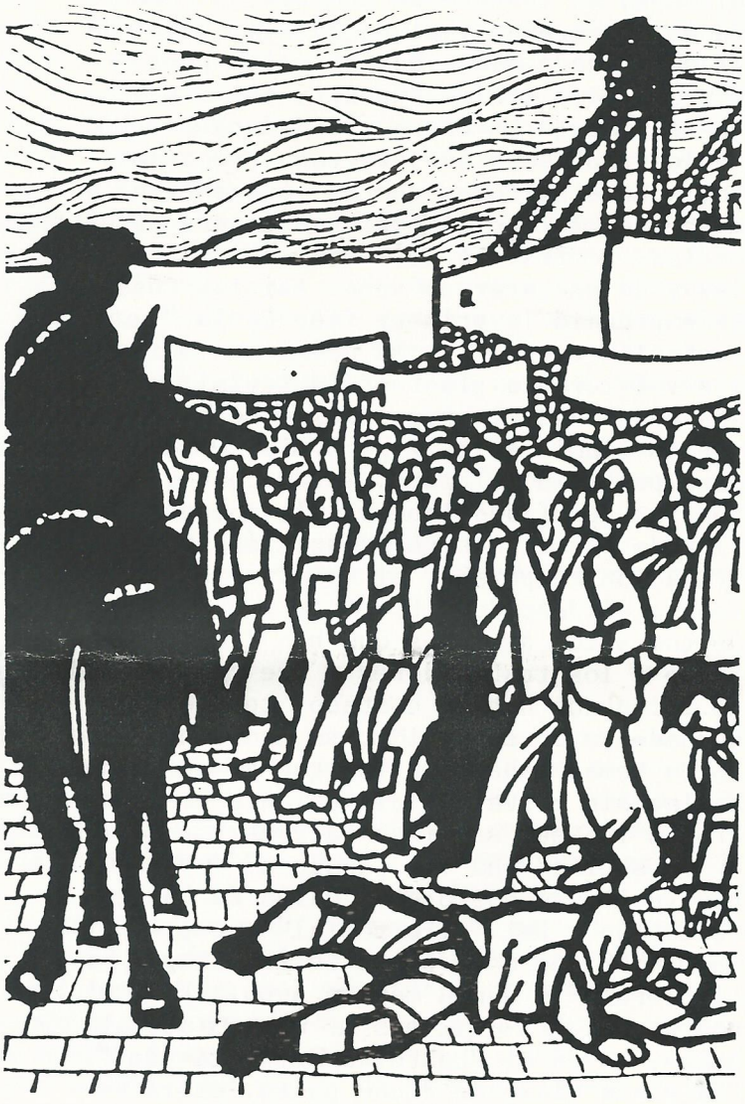
Alfonso Guerra es de "izquierda" -un "zurdo", dirían en Argentina- lo mismo que Carrillo y Solchaga. Fraga, no; Fraga es de derechas. ¿Adivinan ustedes dónde están las diferencias entre estos personajes? Todos ellos son fervientes partidarios de la monarquía, de la explotación capitalista, de la OTAN, de la guerra sucia y no se sabe de cuantas cosas más (Fraga snifa cosa fina y el Guerra también le pega, no sabemos muy bien a qué ni a quién, pero le pega). La cosa es que, aunque el vocablo "izquierda" tiene distintos significados y los seguirá teniendo, en el futuro ya no podrá ser utilizado en su anterior acepción política.

Ser de izquierda tuvo siempre una connotación muy ambigua. Dando por sentado que la izquierda presupone la existencia de la derecha, una persona o un partido podían estar situados a la izquierda de cualquier espectro político sin dejar de ser rabiosamente derechistas. Eso resulta ahora bastante difícil de distinguir. El trasvase de políticos de uno a otro extremo, pasando por el centro, ha borrado todos los límites y aún las diferencias entre ellos. Tampoco aparecen por ningún lado las diferencias "programáticas". Lo que sí se ve con bastante nitidez es la identidad de los intereses que los enfrenta a todos ellos con las masas populares. En este sentido se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que actualmente, no existen más diferencias entre los partidos políticos institucionales que las que se pueden manifestar, llegado el caso, entre un cabo y un sargento de la Guardia Civil; diferencias referidas, naturalmente, al servicio y a la soldada.

Por si hubiera alguna duda al respecto, ahí tenemos a los cofrades de la "izquierda" reunidos en la casa-cuartel-común limando "diferencias". Las oposiciones para el ingreso al cuerpo de funcionarios del Estado ya las hicieron, por lo que ahora todo es cuestión de pelas para ellos, de escalas, de un puestecito de más o de menos.

DEL GIRO SOCIAL AL PACTO DE COMPETITIVIDAD

K. Mendia



La alarma ha cundido en las altas esferas del país. Patronos, políticos y polizontes de muestran muy preocupados por la radicalización que están adquiriendo en los últimos meses las luchas populares. Haciéndose eco de esa preocupación, los cretinos de siempre, esos profesionales de la manipulación informativa, no cesan de lamentarse en sus editoriales de que "algo huele a podrido" en la sociedad "cuando las amas de casa lanzan televisores por la ventana y vuelan los cócteles molotov por decenas"; otros expertos de la misma calaña que los anteriores comentan escandalizados: "No hay situación política que justifique la pérdida del monopolio de la violencia por parte del Estado". Ahí les duele. Ya no es sólo la guerrilla quien rompe todos los días ese monopolio, ahora son también los diversos sectores populares los que se alzan y reclaman sus derechos de la única manera que pueden hacerlo: oponiendo a la violencia del Estado la violencia revolucionaria.

Un buen ejemplo de esta resistencia nos lo ha proporcionado la lucha llavada a cabo recientemente por los camioneros y los ganaderos. Lo predominante en ellas ha sido las asambleas celebradas al margen de los sindicatos y demás instituciones oficiales. Incluso se ha dado el caso de que los sindicatos agrarios, que tanto empeño habían puesto en desmarcarse de las mafias oficiales, esta vez se han visto completamente anulados por las asambleas en las que participaban pueblos enteros, muchas de las cuáles se constituyeron en "Juntas independientes". Lógicamente, el Gobierno lanzó contra los camioneros y los ganaderos lo más selecto de sus fuerzas represivas, sin olvidar esgrimir la amenaza de la promulgación de una Ley de Huelga que "evite las actuaciones vandálicas". Es claro que no se referían a las brutales actuaciones de la Guardia Civil.

Pero es en los centros industriales donde los felipistas tienen planteado dar la batalla principal y ya la están preparando: la concertación, el Pacto de Competitividad y las nuevas leyes represivas del movimiento sindical independiente de la clase obrera, son los ingredientes complementarios de la política de ajuste duro que piensan poner en práctica inmediatamente.

Como se recordará, tras la deslegitimación de la política general del Gobierno que supuso la huelga del 14-D y la consiguiente anticipación de las elecciones ge

nerales, con lo que los felipistas trataron de recuperar la iniciativa, se volvió a plantear la concertación social. Lo nuevo esta vez consistía en que dicha concertación debía hacerse de acuerdo con los presupuestos del Pacto de Competitividad que el Gobierno del PSOE acababa de establecer en el Parlamento con los demás Partidos reaccionarios. Atrás quedaban los "pactos de San Valentín" firmados por los sindicatos, en los que se preveía la cobertura a los parados y el pago de una parte de la denominada deuda social a los pensionistas. Como era de suponer, esos pactos no se tradujeron en una verdadera solución de los problemas que afectan, precisamente, a unos sectores que se encuentran a merced de lo que el Gobierno quiera ofrecerles. Se trataba solamente de distraerles y de asegurar su voto. Así las cosas, se emprendió la primera fase de la "concertación social" en la que los sindicatos volvieron a plantear la revisión de las pensiones, la negociación colectiva para los funcionarios y poco más. O sea, el gran problema del paro, las reconversiones, la seguridad laboral, la intensificación de los ritmos de producción, la contratación temporal, el salario de los jóvenes, el despido libre, la recuperación de todos los derechos que han ido arrebatando a los trabajadores y que tantos años de lucha nos habían costado, todo eso ha quedado ya en el olvido, se han convertido en temas tabues de los que no se puede hablar sin cortar la digestión a los patronos y a sus serviles lacayos.

Pues bien, una vez pasado el verano, han vuelto de nuevo a la carga de la "concertación". Del "giro social" que prometiera Don Felipe como parte de la demagogia electoral, ya nunca más se supo. Por el contrario, en lo que más se insiste actualmente, es en el "Pacto de Competitividad". Una pieza clave de dicho pacto, es la reforma urgente del Estatuto de los Trabjadores, con la que tratan de evitar, según dicen, "la excesiva centralización de los convenios y el protagonismo de los salarios frente a las condiciones de trabajo". Ahora salen a relucir las condiciones de trabajo, cuando las han degradado hasta tal punto que ya no hay estatuto que pueda mejorarlas y menos aún, tal como proyectan, a costa de reducir unos salarios más que miserables. ¿Cómo van a mejorar las condiciones de trabajo si ya se han anunciado nuevas restricciones en los gastos sociales, si se habla de nuevos ritmos de producción, de nuevas reestructuraciones; en pocas palabras, de una mayor competitividad? Es evidente que de lo que se trata es de congelar e incluso disminuir aún más los salarios y todas las inversiones destinadas a seguridad e higiene en el trabajo. También hablan de crear numerosos puestos de trabajo, pero la recesión económica ya está ahí y todos sabemos que las reestructuraciones industrales y la liquidación de empresas, con los despidos masivos que las acompañan, forman parte de los "mecanismos" que adopta la burguesía para

tratar de superarla. ¿Dónde van a crear esos 344.000 puestos de trabajo que han prometido? Como no sea en la Guardia Civil...

El tema predilecto de las negociaciones entabladas, de acuerdo con el susodicho "Pacto de Competitividad", que es por donde el Gobierno está llevando el asunto, ya no son las promesas del "giro" ni la llamada Plataforma Sindical Prioritaria, ni nada por el estilo. Las negociaciones están centradas en la formación de un Consejo Económico y Social en el que los sindicatos harán el papel de convidados de pie

dra, ya que en este tinglado ellos tendrán un papel meramente "consultivo". También se está negociando la reconversión inmediata de 124.000 puestos de trabajo. En el apartado de los presupuestos para el empleo y el fondo de pensiones y subsidios, los sindicatos se van a embolsar la suma de 41.230 millones de pts. (a los parados les adeudan en estos momentos 300.000 millones de pts.); esa suculenta tajada se la ha arrojado el Gobierno no sólo para evitar "discrepancias", sino para que traguen con el proyecto de creación de unos "Tribunales Laborales" que piensan poner en marcha a primeros de año. Esos tribunales, nueva readaptación de las tristemente célebres Magistraturas de Trabajo de la época de Franco, tendrán como misión "reducir la conflictividad" a base de procesar a todos aquellos trabajadores que participen en huelgas, piquetes y asambleas consideradas como ilegales; la representatividad independiente será igualmente penada.

EL ENTRAMADO POLICIACO-SINDICAL

Para poder imponer el "ajuste" anunciado recientemente por Solchaga, necesitan de todo un entramado policiaco-sindical y hacer más eficiente la maquinaria de los cuartelillos de empresa, cosa que están tratando a través de las elecciones sindicales que se están celebrando actualmente. Cuando éstas finalicen, habrán transcurrido tres meses de chantajes y amenazas a los trabajadores, de intrigas, manipulaciones y falsificaciones, de disputas entre las mafias para sacar la mayor tajada y colocarse en una mejor situación ante las instituciones del Estado. Esto explica la "guerra de números" que se traen los comisioneros y ugetistas, la superinflamación de las cifras, de que voten hasta los muertos o que los vivos los hagan hasta cinco veces. A la hora de redactar este comentario, UGT llevaba hechas 600 denuncias a los demás sindicatos por "irregularidades y falsificaciones"; por su parte, los Gutiérrez y Cía, han interpuesto más de mil demandas judiciales contra sus adversarios ugetistas, quienes sólo en la publicidad de la TV-3 catalana se han gastado mil millones de pts.

Y sin embargo, los obreros no votan, o lo hacen tan sólo un 15% en la pequeña empresa y no más del 33% en las grandes. A pesar de las amenazas, de que en muchas minas de la cuenca astur-leonesa los mineros son conducidos a punta de metralleta, de que en numerosas pequeñas industrias los trabajadores, cuyos contratos laborales están a punto de espirar, no sólo se han visto obligados a votar, sino también a afiliarse; a pesar de todo eso, los porcentajes de participación no suben.

Estas elecciones, como las celebradas en anteriores ocasiones, pasarán sin que brinden soporte alguno a las mafias sindicales, sin que les aporten un mínimo de base que legitime sus chanchullos con la patronal y el Gobierno. Los trabajadores que no han votado y aquéllos otros que los han hecho porque les han puesto la carta de despido en el cuello, saben que no es suficiente con aislar a estos gánsteres, ni siquiera es suficiente con romperles las urnas en la cabeza o quemarles sus locales y a ellos dentro si es necesario; la subsistencia de todos los trabajadores y la de los suyos hace ya mucho tiempo que se mueve en la perspectiva de una lucha política que es absolutamente necesario seguir organizando. ■

Elecciones sindicales a la antigua usanza del sindicalismo vertical, en una atmósfera de control cuartelero y las consiguientes disposiciones penales contra los que "alteren el funcionamiento de las mismas". Listas negras: a todos los que no hayan votado, después les pasarán factura. Decenas de transportistas y ganaderos detenidos y procesados "porque no se puede volver a permitir la presencia de piquetes" (Gobernador Civil de Pontevedra). Tribunales especiales, unos ya creados, otros en formación. Y para redondear el paquete de medidas represivas, el "sindicalista" Corcuera, acaba de anunciar la puesta en vigor de la antigua Ley de Orden Público, que hasta ahora "los jueces, por prejuicios, no se decidían a aplicar". Esta va a ser la coronación del "giro" anunciado por Don Felipe hace año y pico. Ya saben los trabajadores lo que les espera, además de las detenciones, palizas, multas, chantajes, despidos -que eran moneda corriente en estos años-, a partir de ahora, cientos de obreros pasarán a compartir la misma suerte que los presos políticos de la resistencia.

EL GOBIERNO PRETENDE HACER UN ESCARMIENTO CON LOS PRESOS POLITICOS

¡HAY QUE IMPEDIRLO¡

A. Hernández

Se cumple un año de la huelga de hambre que mantienen nuestros camaradas presos. "Un año", se dice muy pronto, con dos palabras basta, pero hay que estar en su misma situación para saber lo que es el sufrimiento. Escarnecidos, torturados, vejados sin tregua desde aquel lejano 30 de Noviembre en que iniciaron la huelga, los presos han desbaratado todos los planes y artimañas del Gobierno. Los felipistas y quienes les aplauden lo han intentado todo para quebrar su resistencia y hacer que se arrepientan. Claro está que nada han conseguido. Al principio silenciaron la lucha, después pretendieron falsearla argumentando que se trataba de un "suicidio voluntario", más tarde llegaron a decir que los huelguistas no tenían ninguna razón para mantener esa actitud, puesto que las cárceles de España "son las más democráticas de Europa" y, por último, ciego ya de impotencia y de rabia, González declaraba que se trata de "una guerra abierta entre los terroristas y el Estado de Derecho". Una guerra, indudablemente, en la que cada uno de los contendientes está utilizando sus propias armas: la razón, la solidaridad y el sentido de la dignidad humana por parte de los presos, la intransigencia más irracional, la sevicia y toda la brutalidad de que es capaz ese monstruo frío que es el Estado.

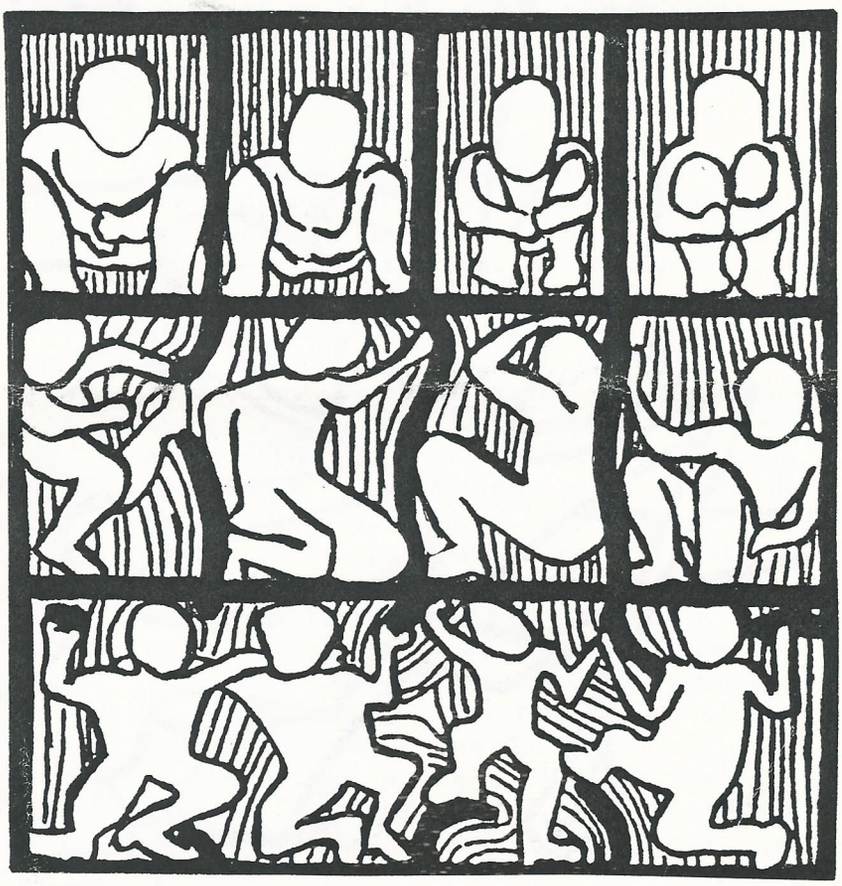
Sin embargo, todo esto y mucho más lo vienen soportando los presos con entereza, en una involuntaria demostración de fuerza moral que ya nadie les niega, excepto los canallas del gobierno. Cualquier persona honrada y con criterios propios se podrá dar cuenta de que los presos no están manteniendo esta huelga por intereses egoístas. De haber sido así, es indudable que ni siquiera la habrían iniciado (por no hablar de la aceptación, por su parte, del "generoso" ofrecimiento de la "reinserción") ¿No aseguraban los del Ministerio de injusticia que con la dispersión y el aislamiento conseguirían arrancar a los supuestos "reinsertables" de la influencia de los "duros? ¿Y cuál ha sido el resultado de esa medida? Los felipistas han tenido que reconocer su fracaso, pero esto no lo han hecho para rectificar y poner término a la tortura, sino para intensificarla aún más endureciendo las condiciones de reclusión y proponiendo que las condenas sean cumplidas hasta el último día. Esta nueva arremetida no va dirigida contra los presos, pues de sobra saben los Múgica, Asunción y compañía que no puede afectarles en lo más mínimo a su moral y menos aún hacer que desistan de su firme actitud.

Es claro a todas luces que una razón muy poderosa, que trasciende a la propia vida, impulsa a estos hombres y mujeres, individual y colectivamente, a proseguir la lucha. Se ha repetido muchas veces que esa razón no es otra que la de preservar su dignidad, su identidad política e ideológica, que es lo que la banda socialfascista que compone el gobierno quiere destruir para convertirlos en los despojos

que necesitan para su propia justificación política. Y esto es muy cierto. Pero repárese en que no se trata de una identidad cualquiera (la de un revisionista, por ejemplo) sino de la identidad comunista, lo cual supone preservar la cualidad de revolucionarios, seguir luchando y alentando la esperanza e impedir que el enemigo de clase gane una nueva batalla a todos los trabajadores, cuyos derechos se están defendiendo. ¿Qué ocurriría en las cárceles y fuera de ellas -en el conjunto de la sociedad- si los felipistas lograran imponer sus leyes terroristas y sus métodos de tortura? Los militantes del PCE(r) y de los GRAPO sienten sobre su conciencia esta enorme responsabilidad, por eso van a proseguir el combate hasta el final.

El Gobierno es consciente de su derrota política y moral, lo que no puede disimular con el silencio impuesto en los medios de comunicación ni con las bravatas de algunos de sus ministros cuando éstos soninterpelados sobre el particular. Saben que la política de reinserción ha fracasado y que los presos están determinados a continuar la huelga hasta conseguir la reunificación; saben que no han logrado chantajear al movimiento de resistencia organizado; saben que la solidaridad está creciendo dentro de España y que se extiende día a día fuera de nuestras fronteras, que aparecen cada vez más claramente ante los ojos de todo el mundo en su verdadero carácter fascista. ¿A qué están esperando, entonces, para poner término a esta situación? A cualquier persona poco familiarizada con estos problemas, le podrá parecer un absurdo, un sin sentido, tanta ceguera y tanta crueldad, más aún si parte de la consideración de que quienes cometen tales atropellos se denominan demócratas y socialistas. Sin embargo,todo eso encuentra una explicación muy simple si lo situamos como parte de la lógica que orienta al Estado capitalista en la defensa de los intereses bastardos de la burguesía. No se olvide que la política de "reinserción" o exterminio de los presos antifascistas y patriotas, no es exclusiva del Estado español y que su aplicación en nuestro país se remonta a la época del gobierno de la UCD. Los felipistas han continuado por el sendero que les habían trazado sus predecesores, en éste como en otros muchos terrenos, añadiendo un mayor cinismo y métodos aún más brutales de tortura.

Estas cosas no ocurren por casualidad ni por el capricho de nadie. Forman parte de la guerra sucia desencadenada por el Gobierno contra las organizaciones democrático-revolucionarias, acompaña a las desaparidiones y asesinatos cometidos por los GAL, a las leyes especiales de represión que han sido incluidas en el Código Penal ordinario, a las restricciones de los derechos de huelga y manifestación; aspectos todos ellos que, junto a la intoxicación desinformativa, conforman la estrategia del Estado fascista español para la represión del movimiento de resistencia y de la lucha popular en todas sus formas.



El gobierno de Felipe González, después de todos sus fracasos, necesita hacer un escarmiento con los presos a fin de evitar que su ejemplo heroico de resistencia cunda entre los demás trabajadores. Es, pues, contra éstos contra quienes apunta principalmente esa política terrorista del régimen. Con ella quieren disuadir a las masas populares para que se queden quietas, para que no se levanten y soporten con resignación todos los atropellos y los abusos que cometen diariamente, a cada hora, la clase capitalista y su Estado.

NECESIDAD DE ESCRIBIR

Tanto me duelen dentro
las palabras impresas,
las que deslizo por mis ojos.
Tanto me duele el hambre
y el horror de la muerte.
Uso la humana excusa
del miedo,
el horror de los huesos
desnudos,
que rodean
vuestras firmes miradas.

Alicia, Julio-1990

Lloro de vergüenza
por mi pasividad,
de rabia
por su fuerza,
lloro de horror
por vuestras muertes.

Lourdes Rico Martínez
20/8/90

Por lo mismo, los trabajadores, la juventud, todos los antifascistas y demócratas, tenemos que convertir las justas demandas de los presos políticos en una de nuestras principales reivindicaciones, sin limitarnos a gritar las consignas por las calles. Ya se ha comprobado suficientemente que estas acciones tienen un efecto limitado. Por este motivo, además de hacer eso tenemos que avanzar en el terreno de la organización. Hay que seguir creando comités de apoyo y otros muchos colectivos a fin de poder dar la batalla al gobierno en las mejores condiciones posibles. Hay que paralizar la producción, crear el caos en los servicios públicos y en el transporte, hacerles la vida imposible a todos los canallas. Sólo de esta manera vamos a conseguir que entren en razones, anularemos sus proyectos represivos e impediremos que prosigan en su empeño de asesinar a todos los presos.

¡ELEVEMOS EL NIVEL DE LUCHA!

EL PUEBLO SE ECHO A LA CALLE

Mucho es lo que los portavoces del Gobierno y los medios de comunicación han dicho ininterrumpidamente para desacreditar esta huelga y mostrar el "fracaso" de la misma. No obstante, es de dominio público que esta resistencia ha rebasado con mucho, incluso, los cálculos de los más optimistas en cuanto al apoyo social que iba a tener. "Los cuatro fanáticos", como machaconamente han difundido los estrategas de la propaganda oficial, resulta que no sólamente eran cuatro, eran muchos más y, sobre todo, han catalizado tras de sí las respuestas populares más avanzadas en los últimos tiempos.

Prácticamente, todos los sectores sociales a excepción de los interesados en la perpetración de este crimen (la burguesía y sus socios institucionales) han manifestado, bien de forma oral, bien de forma activa, el apoyo a esta lucha. Colectivos de abogados jóvenes, de antimilitaristas, asociaciones de vecinos, el movimiento de los okupas, partidos y agrupaciones sindicales de Euskadi, Vigo, Cádiz, Madrid..., han manifestado su desaprobación, incluso activamente, a la política del Gobierno. Sectores como el de los estudiantes han hecho asambleas en centros de enseñanza en Madrid, Sevilla y Almería. Se han producido frecuentes asambleas y concentraciones en centros de trabajo fabriles de Vigo, Zaragoza, Bilbao... y manifestaciones ciudadanas que han agrupado desde centenares a miles de personas en Euskadi, Vigo, Madrid... Como respuesta al asesinato de Sevillano, solamente en Euskadi fueron cerca de 30 poblaciones las que manifestaron su protesta, llegando a ser especialmente violenta la realizada en Bilbao, donde más de mil personas sostuvieron largos enfrentamientos con las FOP.

La organización de charlas-coloquios en diversos lugares, los programas de radio que han punteado la geografía, las conferencias, etc., han denunciado reiteradamente la situación de los presos a cada momento y enunciado sus reivindicaciones. Frente a la oposición de la prensa legal es ingente el material gráfico explicativo, de denuncia e información que por medios independientes en poder de los ciudadanos han servido para alertar sobre el desarrollo de la huelga. La intelectualidad de este país, la que verdaderamente no

come en la mano del poder institucional, no se ha callado, contestando desde cualquier medio con los más contundentes alegatos.

Los familiares de los presos y sus amigos han estado en todo momento con sus seres queridos, promoviendo concentraciones, asambleas y otros actos que, como los encierros en locales de la Cruz Roja de Madrid, Bilbao y Vigo, se han mantenido ininterrumpidamente durante meses.

Asímismo, han proliferado colectivos de carácter operativo como los Comités de Apoyo. Estos se han dedicado a reagrupar la solidaridad y conducirla hacia la acción de todo tipo. Junto a todo ello no ha faltado tampoco la presencia de la violencia civil dirigida contra sedes bancarias y del partido del Gobierno, contra centros oficiales...

Pero no sólo ha sido este apoyo lo que ha venido quebrantando al ejecutivo y sus acólitos, también esta resistencia ha generado contradicciones internas en algunas instituciones y colectivos de profesionales. Determinados jueces han manifestado su desacuerdo con la alimentación forzosa y otros, inclusive, han declarado que el gobierno había "incumplido" los acuerdos hechos con los presos en Septiembre del pasado año. "La mayoría de los médicos son amigos nuestros", declaraban los presos desde el Hospital Penitenciario de Madrid; por eso, ante las presiones para que estos profesionales ejecutasen la alimentación forzosa, la OMC (Organización Médica Colegial) declaraba: "...Exigimos respeto a la libertad de conciencia de médicos y sanitarios a los que obligan a asistir a pacientes contra su voluntad". Parecidas ingerencias han tenido que padecer determinados profesionales de la información, los cuales después de las "sugerencias" del Ministerio del Interior se encontraron entre la disyuntiva de informar de un hecho sangrante y soportar las represalias o bien pasar a la falsificación y al silencio.

«SU LUCHA ES LA NUESTRA»

"La lucha de los presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO es un ejemplo para todos los presos comunistas y revolucionarios en las cárceles de Europa Occidental".

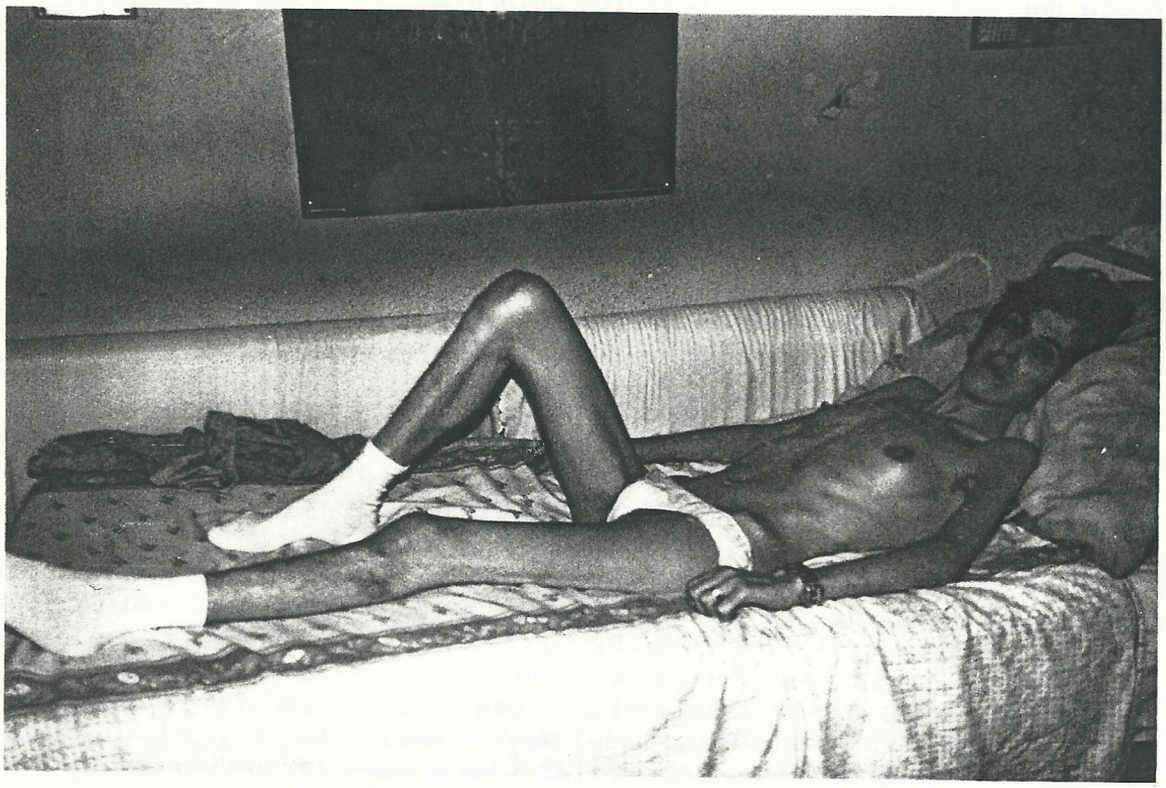
Presos Políticos de la cárcel de Trani (Italia)

El apoyo a la huelga de hambre ha traspasado los límites de nuestro país, adquiriendo una resonancia difícil de encontrar en épocas recientes. Tomaron un eco especial las huelgas de hambre de los presos políticos de la Fracción del Ejército Rojo de la RFA, de militantes franceses de la organización Acción Directa y la de los revolucionarios portugueses. Junto a lo anterior destacan también las concentraciones y ataques a centros oficiales españoles en Zurich (Suiza), en diversas ciudades de Alemania e Italia, las concentraciones en Méjico capital ante el centro español y en la ciudad de Toronto (Canadá), o las manifestaciones de patriotas puertorriqueños en EE.UU. Asociaciones progresistas de ciudadanos han mostrado su apoyo a través de sus medios de propaganda, llegando incluso algunos desde el lejano Japón, de los movimientos revolucionarios de Turkía, de Grecia...

De todo ello, por su radicalización y extensión, así como por su importancia dentro del contexto europeo, debemos detenernos en el vasto movimiento de solidaridad que se ha levantado en

Alemania. Encabezado desde el principio por los presos de la RAF, el movimiento se extendió inmediatamente entre las organizaciones de apoyo a los presos, los juristas, los colectivos de solidaridad con los pueblos en lucha, los sectores juveniles antifascistas y antiimperialistas, etc. En el mes de Julio, el comando "Jose Manuel Sevillano" perteneciente a la organización guerrillera alemana "Fracción del Ejército Rojo" (RAF), reivindicaba la acción contra el experto en contrainsurgencia Hans Neusel, uno de los principales impulsores y animadores de la Internacional Terrorista de Trevi. En su comunicado, los compañeros alemanes señalaban: "La ofensiva contra los presos en España, en la que el Gobierno socialista de González quiere perfilarse como miembro leal de los Estados principales del bloque de poder europeo -precisamente en vistas a la 'Europa del 92'- tiene pleno respaldo del resto de los Estados europeos occidentales. Este bloque, con la RFA a la cabeza, ahora se ha elevado como potencia mundial, y tienen que imponer la estabilidad interior, en contra de las contradicciones que se agudizan continuamente (...) El ataque contra los presos de los GRAPO y del PCE(r) apunta al mismo tiempo a todo el movimiento revolucionario y a todas las fuerzas progresistas de Europa Occidental".

Esto es sólo una breve referencia del amplio movimiento de solidaridad internacionalista, del que, como hemos comprobado, las muestras de apoyo han sido y siguen siendo mucho más constantes y numerosas en los países de Europa Occidental. Ello se debe no sólo por su cercanía geográfica, sino especialmente porque tanto los presos políticos de esos países como el movimiento de resistencia contra los respectivos Estados imperialistas comparten los mismos objetivos estratégicos: la destrucción del sistema capitalista, el enfrentamiento abierto contra el régimen policiaco-militarista y muchas reivindicaciones concretas, como la reunificación de los presos políticos y el cese de la tortura y el aislamiento en las prisiones.



Aurora Cayetano Navarro

¡LOS PRESOS POLITICOS SE MUEREN!

42 presos políticos del PCE(r) y los GRAPO, después de once meses en huelga de hambre, se encuentran en una situación calamitosa y varios de ellos en estado muy grave que puede depararles la muerte en cualquier momento.

Ante esta situación, el gobierno sigue mostrándose insensible y prepotente, imponiendo la alimentación forzosa a los huelguistas y la ley del silencio más absoluto sobre su lucha con el fin de que nos olvidemos del problema y no prestemos el apoyo y solidaridad que estos luchadores necesitan para vencer en esta batalla que a todos nos compete.

Porque los presos políticos no sólo se están enfrentando al aislamiento y la tortura que les han impuesto en las prisiones, sino que, con su lucha y resistencia nos están diciendo a todos como enfrentar las medidas represivas y explotadoras que este gobierno descarga, un año tras otro, sobre el pueblo.

Y es este mensaje de RESISTENCIA el que el gobierno y todos los políticos integrados en el sistema, quieren silenciar, ocultar por encima de todo, aunque ello suponga la tortura y la muerte lenta de más de 40 hombres y mujeres encarcelados, su exterminio en el que todos están implicados.

Pero los trabajadores, los jóvenes, todos los que nos consideramos demócratas y antifascistas , no podemos permanecer impasibles ante esta canallada y más cuando sólo de nuestro apoyo y lucha en la calle depende el que se ponga fin a esta masacre.

Para ello es necesario que en cada lucha de fábrica, de barrio o instituto; en todas las batallas que hoy tenemos planteadas los trabajadores y demás sectores populares, se denuncie esta situación, se recabe el apoyo popular y se rompa así el silencio que han tendido sobre este múltiple asesinato.

¡¡ NO A LA TORTURA Y ASESINATO DE LOS PRESOS POLITICOS !!
¡¡ POR SU REUNIFICACION !!

(A.F.A.P.P.) 27-Octubre-1990

SOBRE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

Han transcurrido poco más de dos meses desde que fuera publicado el Informe Político aprobado en la última reunión del C.C., tiempo suficiente para que haya podido ser discutido por todos los camaradas y simpatizantes del Partido. Sin embargo, en las "actas" recibidas de las organizaciones y camaradas, en las que se menciona dicho documento, se hace notar la falta de un criterio claro, especialmente en lo que se refiere a su difusión entre las masas.

En el encabezamiento de una de esas actas, enviada desde una comarca obrera, leemos: "Esta vez lo hemos distribuido (el Informe) con mayor celeridad que en ocasiones anteriores"; en otra carta, un responsable de célula también nos comunica lo siguiente: " Nada más recibir el documento nos pusimos a planificar con detalle su distribución". Otro camarada abunda en el mismo sentido, comunicándonos que "ya en el primer contacto que tuvimos, se llamó la atención sobre la necesidad de ampliar la difusión de este número de RESISTENCIA, en que cada uno hiciera un esfuerzo particular para hacerlo llegar a todo el mundo".

Como vemos, ésta parece ser la preocupación más generalizada: distribuir, ampliar la difusión, lograr que llegue "a todo el mundo". Del **estudio** del Informe, que recomienda una de las resoluciones del Pleno, nada se dice, salvo en muy contados casos. Y es aquí, precisamente, donde se debe volcar toda la atención y la mayor parte del esfuerzo, al menos al principio. Los camaradas parece que no han entendido que, antes de nada, el Informe tiene que ser estudiado en los comités y células para proceder posteriormente a organizar reuniones de discusión más o menos restringidas con obreros, jóvenes, etc. La difusión, por sí misma, no basta. Es absolutamente necesario organizar reuniones con los obreros más avanzados para discutir con ellos el Informe. Además, debemos procurar que su discusión se vincule a los problemas que actualmente tienen los trabajadores. Esto no será difícil si, como decimos, previamente se estudia entre los militantes del comité o de la célula, si se preparan bien las reuniones y si se llega a ellas con un plan de trabajo establecido en el que, indudablemente, ha de estar incluida la propuesta de hacer la mayor difusión posible del citado Informe.

A menudo encontramos a camaradas que se desmelenan profiriendo ¡vivas! o glosando las propiedades casi milagrosas de los documentos del Partido, sin haber hecho por su parte ningún esfuerzo serio por comprenderlos. En esto se asemejan al charlatán que, en medio de una plaza, intenta endosar al público un producto contra la calvicie capaz de erradicar también las verrugas: ¡vale para todo! ¡prueben y vean!... ¿Cuántos tarros quieren? No es así como debemos trabajar entre las masas. Nosotros no vendemos ningún remedio. No tenemos

interés en difundir, sin más, los materiales del Partido, entre otras razones porque sabemos que por sí mismos no surten ningún efecto. Por eso insistimos en que se discutan (quizás estemos equivocados en algo) y que después de la discusión se alcance algún acuerdo de tipo práctico, que se tienda a celebrar nuevas reuniones, que en ellas no se olviden los problemas concretos de la gente, que se recaude ayuda económica para el Partido, etc. y que los responsables de organizarlas nos envien un resumen de lo más importante que se haya tratado en ellas.■

★ ★ ★

MEJORAR NUESTRO ESTILO DE TRABAJO

"Los camaradas temen equivocarse en sus iniciativas, temen las críticas que se les puedan hacer, fundadas o no, y en general, prefieren esperar a que sean otros los que decidan por ellos en asuntos que les conciernen directamente. Parece como si necesitaran ser tutelados.

(...)

Tendemos a apoyarnos en el colectivo y a delegar en él nuestras responsabilidades individuales, de suerte que la mayor parte de las veces éstas se diluyen. Es preciso volver a insistir sobre la necesidad de establecer una estricta división y especialización del trabajo en la Organización y un control riguroso sobre la ejecución de los planes y acuerdos encomendados a todos y a cada uno. Sobre esta base hay que estimular las iniciativas individuales, poniendo cuidado en no caer en la rutina. Nadie puede cubrirse las espaldas con la responsabilidad colectiva, para dejar de hacer lo que sólo a él le corresponde. En particular, hay que acudir a las reuniones con una información lo más detallada posible del trabajo que cada uno esté realizando, con ideas, sugerencias o propuestas concretas y no limitarse a esperar que se le den instrucciones. Tenemos que acabar con la nociva costumbre de plantear problemas sin hacer al mismo tiempo propuestas concretas para solucionarlos.

Este cuadro, que aparece expuesto en el Informe presentado por el camarada Arenas a la reunión del Pleno del C.C. de Agosto último, está dando lugar a numerosos comentarios entre los militantes del Partido. Esta es una buena señal. Demuestra que se ha puesto el dedo en la llaga. Pero de ahí no se deduce que se haya entendido completamente este problema o que se estén haciendo todos los esfuerzos que son necesarios para resolverlo. Es por esta razón por lo que tenemos que volver a insistir, una vez más, en ello.

Cuando se habla del "estilo de trabajo" ¿a qué nos estamos refiriendo? Desde luego, no estamos tratando de poner de moda esa frase. Tampoco estamos proponiendo que se haga de vez en cuando una pose. Estamos pidiendo a todos los camaradas, pero muy especialmente a los que ocupan puestos de mayor responsabilidad en el Partido, que se esfuercen por **combinar el espíritu revolucionario con el trabajo práctico.** Se sabe que en el Partido no falta el espíritu de abnegación y de absoluta entrega a la causa. De esto podemos sentirnos muy orgullosos. Pero con ese espíritu solamente no basta para vencer a un enemigo como el que tenemos enfrente. Además de ese espíritu (que es lo más importante, lo que más debemos valorar) necesitamos amplios conocimientos, necesitamos dominar la técnica, necesitamos dominar los métodos del trabajo conspirativo; en pocas palabras: **necesitamos formarnos como auténticos profesionales de la revolución.** Cierto, siempre será necesario "establecer una estricta división y especialización en el trabajo de organización y un control riguroso sobre la ejecución de los planes y acuerdos encomendados a todos y a cada uno". Mas ningún militante del Partido puede excusarse de la obligación de tener que prepararse en todos los campos de la actividad revolucionaria y menos aún del deber de cumplir bien todas las tareas que se les encomienden.■

LAS CONFESIONES DE UN PROVOCADOR

No es normal que un provocador cuente a nadie sus cuitas ni haga confesiones, a menos que se haya sentido descubierto en su infame labor. Entonces procurará lavar su falta apelando a la amistad, o bien a sentimientos tan naturales como los de la paternidad. Este ha sido el caso de Telmo Varela, ex-militante del Partido, sobre cuyo indigno comportamiento, la Comisión Política del C.C. hizo pública recientemente una nota de denuncia. Como resulta que en dicha nota no se dan detalles de la intriguilla que ha estado fraguando Telmo, vamos a ofrecer aquí algunos datos sobre la misma, con lo que, pensamos, habrá de quedar definitivamente zanjado este feo asunto.

Como señalaba la nota de referencia, desde el comienzo de la huelga de hambre, Telmo Varela manifestó un comportamiento irregular, poco acorde con el que han mantenido el conjunto de los camaradas presos y, desde luego, impropio de cualquier militante comunista. Tan pronto se le oía lloriquear, murmurando sobre lo "absurdo" de esta huelga, como se unía a ella para abandonarla a los pocos días sin ningún motivo que lo justificase. No obstante, este comportamiento fue atribuido en un principio a las condiciones de aislamiento, a los falsos rumores, a las presiones de todo tipo, o bien al chantaje y a la tortura de que están siendo objeto los camaradas en todas las prisiones. Como decimos, ésta fue la primera impresión, inducida en gran medida por las declaraciones del propio Telmo, en las que negaba que se hubiera prestado a ningún tipo de juego con los carceleros. Pero más tarde se ha ido conociendo la verdad: Telmo se ha entregado al cambalacheo, aceptando las ofertas de "beneficios" en

la prisión y la **reinserción** a cambio de su colaboración activa para desacreditar y romper la huelga. La única condición que él había puesto es que no trascendiera su colaboración, que se mantuviera oculta. Esto es algo que, como todo el mundo podrá comprender, resultaba bastante difícil, ya que, entre otras cosas, ¿cómo iban a poder utilizar los carceleros la traición de Telmo sin hacerla pública? Luego está el "disfrute" del premio que ha merecido. ¿Cómo justificar el segundo grado y los permisos que le han concedido? ¿Tan sólo por su cara bonita? De todo esto era muy consciente Telmo Varela. De ahí que no haya insistido demasiado en sus exigencias para que fuera cumplido el "pacto" de silencio que había establecido con los torturadores. Así se explican también sus contorsiones morales y sus hipócritas lamentos, sus protestas de fe "revolucionaria", sus inflamadas proclamaciones en favor de los presos y, por último, sus cínicos desmentidos de lo que la prensa había publicado acerca de su real colaboracionismo. Todo esto ha podido crear alguna confusión (que era lo que buscaba la policía), pero al final todo ha resultado inútil.

Nada mejor para ver con absoluta claridad la estúpida tramoya que había montado este renegado, que tomar sus propias palabras, expresadas en distintas cartas dirigidas a familiares y amigos de los presos: "Dejé la huelga de hambre en el hospital el día 21, cuando me prometieron que en un plazo breve me trasladarían a una cárcel de Galicia. Una vez de nuevo en la cárcel me dijeron que si me interesaba irme para Galicia con el segundo grado. Esto signifi

ca que cada mes tengo derecho a un permiso de tres o cinco días. Acepté el segundo grado (...) firmé el papel en el cual me comprometía a abandonar la Organización (...) aunque mis ideales políticos continúan vivos y puedo expresarlos libremente".

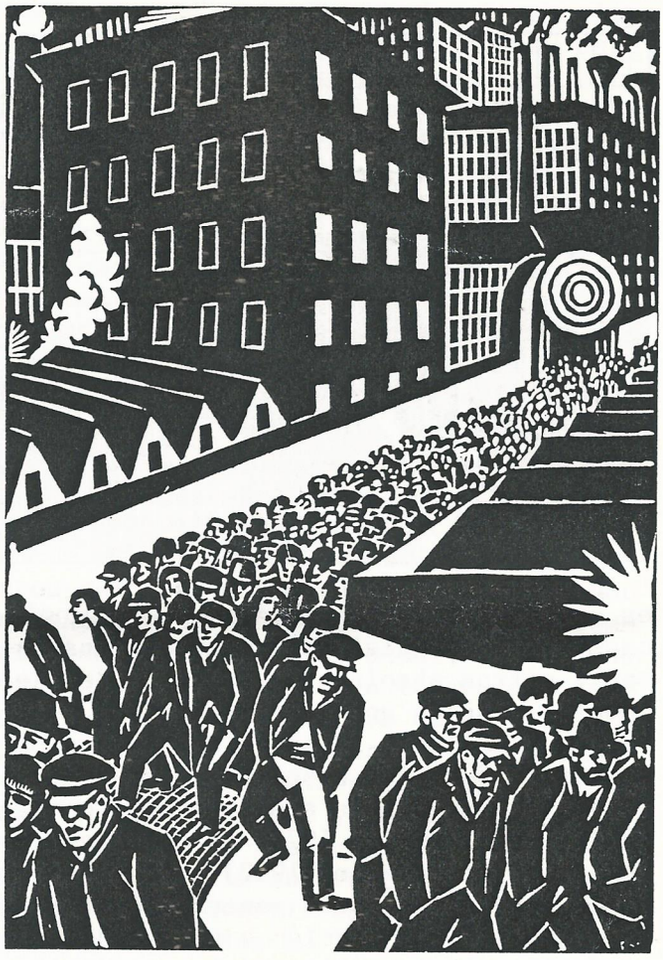
He ahí, expuesto brevemente, el programa de la traición. Lo más gracioso del caso es que pretenda tener todavía "vivos" los ideales, cuando los acaba de vender por el plato de lentejas de la reinserción, y aún más sabiendo, como sabe, que ha sido precisamente para romper la unidad y la voluntad de proseguir la huelga de hambre por lo que le han concedido la merced del segundo grado, los permisos etc. Telmo Varela se ha aprovechado de la trágica circunstancia -y eso da cabal medida de su ruindad- de que un buen puñado de sus ex-camaradas se encuentran al borde de la muerte y de que uno de ellos hubiera entregado ya la vida antes que renunciar a su dignidad de revolucionario, para beneficiarse de las ofertas del enemigo. Es lo que él mismo reconoce tras haber disfrutado de unos días de permiso: "Me lo dieron por la coyuntura de la huelga de hambre y porque saben cuál es mi actitud. Ya sé que aceptando la política de grados y los permisos perjudico a los compañeros que están en huelga...". Pero el colmo del cinismo es ésa fórmula que le ha susurrado la policía al oído, según la cual, aunque Telmo haya renunciado a la Organización y haya traicionado de la manera más vil y cobarde a sus compañeros, él puede seguir expresando "libremente" sus ideas ¡faltaría más!. A renglón seguido, este gusano se lamenta en la misma carta de la utilización pública que están haciendo el Ministerio de Injusticia y los medios de comunicación de su colaboracionismo: "Cuando firmé (...) lo hice porque me aseguraron (...) que en ningún caso se haría público". En fin, ya se sabe que "Roma paga traidores" pero los **desprecia**. Hace falta ser un tremendo caradura para presentarse después de lo que ha hecho como una "víctima", como si hubiera sido estafado por otros canallas de su misma calaña, cuando, en realidad, Telmo no ha pecado de ingenuo. En todo momento ha actuado como un verdadero provocador y era muy consciente de ello.

También resultó cierto que la Junta de Régimen de la cárcel de Ceuta solicitó el indulto para Telmo Varela, como él dice: "Por considerar mis actitudes y comportamientos actuales positivos". No hace falta explicar lo que entienden los carceleros por una actitud y un comportamiento "positivos" y Telmo tampoco lo ignora; además, con esto reconoce que su anterior comportamiento -y principalmente el que vienen manteniendo los huelguistas- no son correctos ni positivos en absoluto. Sin embargo, Telmo no extrae de este juicio ninguna consecuencia lógica; para él eso sólo "significa que puedo salir a la calle". Así pretende hacerse pasar por un alma cándida que lo único que busca es estar con su hijo y pasarlo lo mejor posible con la familia y los amigos. El no puede dejar de reconocer que los demás presos políticos también tienen hijos y esas mismas necesidades. En todo caso, Telmo se siente en el derecho de satisfacerlas a costa de la vida de ellos. Y es que para este elemento, los demás no cuentan. Así de claro lo expresa en otra de sus repugnantes cartas: "... Acepté el permiso porque quería darle un abrazo a mi hijo, estar con la familia... Ya sé que eso lo desean todos los presos, pero yo soy yo..."; aunque eso sí, acto seguido asegura que "una vez en la calle procuraré reparar el daño aportando mi granito de arena en la lucha de solidaridad". En esto consiste su provocación. De muy poco le iba a servir al Ministerio del Interior en estos momentos un renegado que denosta ra públicamente a los hasta hace muy poco sus compañeros de lucha; lo único que conseguiría es atraerse la repulsa de todos. Ni siquiera los servicios de un chivato o de un infiltrado podrían resultar tan útiles a la policía como los que puede prestarle un traidor de este tipo. Su colaboración es la forma más sutil a la hora de intentar sembrar la confusión, la división y la desmoralización en el movimiento de solidaridad con los presos políticos. Telmo ha renegado de la Organización, pero puede expresar "libremente" sus "ideas". Entonces, ¿por qué no hacen otro tanto los cientos de presos políticos y en concreto los camaradas que llevan ya un año enfrentados a a vida o muerte al monstruoso aparato represivo del Estado? Evidentemente, las ideas que éstos defienden, hoy por hoy, no se pueden expresar abiertamente y menos ser llevadas a la práctica sin ser perseguido, detenido, torturado y encarcelado por ello. En cambio, esas "ideas" que un arrepentido, que un renegado, que un gusano anda por ahí expresando "libremente" ¿A quién sirven?.■

EN EL UMBRAL DE LOS AÑOS 30

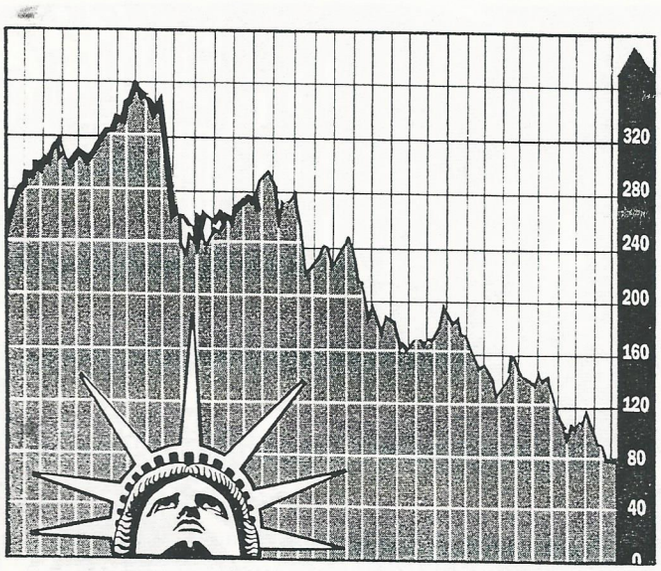
M. Queralt

La crisis económica
capitalista ha asomado de nuevo
su siniestra figura
en la forma que siempre lo hace:
con el fantasma de la recesión
que esta vez, tal como
señalan muchas voces autorizadas
y poco sospechosas
de "izquierdismo", conducirá
a una depresión generalizada.
"La exacerbación
de los desequilibrios mundiales,
la preeminencia
de la especulación financiera
sobre la producción efectiva,
el agotamiento
de los instrumentos monetarios
y fiscales antidepresivos,
todo esto hace suponer
que la próxima recesión
se puede transformar
en una depresión severa.
A pesar de la complacencia
y del optimismo
de los círculos oficiales,
podemos encontrarnos
en el umbral de los años 30" (1).



A ese fantasma de la recesión, tanto los gobiernos como los mercenarios de los medios de comunicación imperialistas, se han apresurado a bautizarlo con el nombre de Sadam Husein. Ahora resulta que un milico de un país que ni de lejos se encuentra entre las potencias que se reparten el pastel en el mundo, puede acabar de un pistoletazo con años de "prosperidad" y minar la supuesta fortaleza de un sistema hasta hacerla trizas. Lo que nadie quiere reconocer es que mucho antes del 2 de Agosto, los síntomas de la recesión estaban ya ahí: el "coloso económico americano" tenía ya en el primer semestre del año una tasa de crecimiento de 0,4%, es decir, un crecimiento meramente técnico que coloca el crecimiento real en cero puntos. El dólar llevaba ya cayendo en los mercados de divisas desde hacía más de un año. Algo por el estilo estaba sucediendo en casi todos los países industriales más desarrollados. La crisis nada tiene que ver con las alzas en los precios de los crudos, pues el petróleo se estaba pagando (y esa era una de las razones de los "buenos resultados") a precios deflacionarios, o sea, muy por debajo de su valor real. Si se tuviera en cuenta la depreciación del dólar -moneda con la que se paga el petróleo-, el precio del barril, calculado sobre la base de su precio real en 1980, debiera pagarse a 60$.

Podríamos resumir el desarrollo de la crisis general del capitalismo en estos últimos veinte años, diciendo que se han producido ya cuatro recesiones más el crac bursátil de 1987. Ninguna de las recuperaciones que se produjeron tras cada una de esas recesiones o crisis de superproducción, permitió recobrar las fuerzas existentes anteriormente, y cada una de ellas fue más profunda, duró más y se extendió más ampliamente que la anterior. La tendencia decreciente de la tasa de crecimiento



es aún más evidente si se toma la economía capitalista mundial como un todo. Las tasas y cifras absolutas de aumento del desempleo en cada una de esas crisis, subieron en relación a la anterior. En los países de la OCDE, el desempleo casi se duplicó de una crisis a otra (5 millones en 1967, 8 millones en 1970, 15 millones en 1975 y 33 millones en 1982). En el Tercer Mundo, el desempleo se generalizó a más de la mitad de la población a partir de 1979, mientras que el problema del endeudamiento entró en su fase explosiva.

A partir de 1983 se produce una aparente recuperación de la economía que ha sido aclamada como si de un milagro se tratara. La era Reagan es clasificada como la década de la recuperación de la crisis. Sin embargo, esa recuperación tenía una base muy débil; el crac brusátil de 1987 fue el primer aviso de la bancarrota que se avecinaba, pero los Gobiernos y los Bancos Centrales de los países más desarrollados consiguieron taponar el agujero inyectando enormes dosis de dinero.

Durante la década de la "recuperación", todas las tendencias negativas y los índices de nivel de la economía real condujeron o se dieron conjuntamente con las correspondientes tendencias en la esfera financiera, particularmente en el dominio de la especulación, lo que se tradujo en un desplazamiento de las inversiones reales y de la producción desde el mismo momento en que dejaban de ser rentables. A pesar de las políticas monetaristas aplicadas para restringir la existencia de dinero, las reservas monetarias se multiplicaron más de diez veces durante la década, el crédito se desarrolló rápidamente, la deuda creció hasta situaciones alarmantes y las tasas de interés alcanzaron valores sin precedentes. Los intentos financieros, a menudo especulativos, para compensar las tendencias cíclicas al declive de la economía real dentro de la crisis general del sistema, han tenido un éxito aparentemente parcial; lo que pareció solucionar ciertos problemas ha dado lugar a otros. Por ejemplo: el financiamiento de la deuda del Tercer Mundo, pensado para mantener el ritmo de crecimiento de los países importadores y de los países industriales exportadores, produjo un descenso drástico de la producción real importada por los primeros y exportada por los segundos. Es decir, los países subdesarrollados se ven en la obligación de invertir todos sus recursos en el pago del servicio de la deuda, por lo que el consumo de bienes importados se ha restringido al máximo. Como resultado de ello, tanto en Europa como en Japón, se han reducido las tasas de crecimiento; en EE.UU. se ha intentado frenar ese declive incentivando los gastos de defensa y aumentando la deuda financiera especulativa.

EL TERCER MUNDO EMPIEZA EN LA CALLE 14 DE NUEVA YORK

La enmarañada complejidad de datos y cifras que la crisis nos ofrece, hace aconsejable prescindir de la mayoría de ellas para no desviar la atención del lector. Sin embargo, hemos creído conveniente subrayar algunas, precisamente las referidas a la década reaganiana en EE.UU., por lo claramente que demuestran la incapacidad del sistema para superar la crisis permanente que padece.

Los datos en que se basan los informes oficiales norteamericanos para demostrar la "recuperación económica" de los EE.UU., durante la década que acaba de transcurrir, son la prueba más clara de que ésta ha sido totalmente ficticia. Las débiles inversiones efectuadas se han hecho en el sector de equipamientos de corta duración

y la creación de nuevos empleos se vió restringida al sector servicios, a sus niveles más bajos (tipo alimentos "Mac Donalds"), o al de las industras ligadas a la maquinaria de guerra. La administración yanki se ha endeudado hasta lo inimaginable, eso durante un mandato presidencial que se había propuesto eliminar el déficit presupuestario y reducir la deuda externa. En menos de una década, el déficit presupuestario americano acumulado pasó de 200.000 millones de $ a dos billones, lo que en 1985 representaba ya el 40% de su PNB. La deuda exterior norteamericana se ha disparado -en 1989 era ya de 250.000 millones de dólares- colocando a los EE.UUU., la primera potencia económica del mundo, en el papel del mayor deudor del mundo. Esa deuda aparece empequeñecida por otra mucho mayor, aunque menos conocida: existe actualmente una acumulación estimada en billón y medio de dólares en manos de extranjeros que operan en el mercado europeo o en otros países. Tal suma equivale a un año de bienes y servicios que EE.UU. ha sido capaz de consumir o poseer sin producirlos, y eso gracias a su capacidad de emitir dólares que el resto del mundo necesitaba poseer o usar como reserva o medio de pago. Ahora es muy poco probable que esa suma pueda intercambiarse por bienes o servicios producidos en EE.UU., quien ya sólo exporta una décima parte de lo que exportaba antes.

La famosa recuperación de la economía norteamericana se ha basado, fundamentalmente, en el aumento del gasto público destinado a la política armamentística (durante la era Reagan, que fueron "tiempos de paz", los gastos militares en EE.UU. ascendieron a una cifra que ya no se puede escribir con ceros, ¡**dos trillones** de $!), se ha basado también en los bajos precios que han estado pagando por los productos importados de los países exportadores de materias primas, pero sobre todo, en la política monetarista aplicada, cuyas consecuencias han agravado dramáticamente las condiciones de vida de millones de trabajadores estadounidenses. La reducción de costos, de salarios y de servicios sociales, la protección de las ganancias empresariales, las reestructuraciones industriales, la reorganización del mercado de tra

bajo -despidos masivos y generalización del subempleo-, han sostenido la "recuperación" económica, dejando tras de sí un cuadro dantesco que se asemeja a la situación que padecían las masas trabajadoras a principios de siglo.

En todos los sectores de la industria, la "flexibilidad" se ha vuelto un ingrediente clave de la rentabilidad. La consigna del momento es el sistema de manufactura flexible, en el que los productos responden más rápidamente a la demanda del mercado, con una cantidad mínima de inventario y una producción irregular integrada progresivamente a computadoras. Son cambios tecnológicos dictados por la lógica de reducir costes. La manufactura flexible, que fue iniciada por los japoneses, se usa ya extensamente en casi toda la industria de alta tecnología norteamericana; exige que los trabajadores preparen las máquinas rápidamente -acelerando así la producción-, una "flexibilidad" en la contratación de mano de obra, etc. Por otro lado, las industrias de tecnología media han tendido a contratar, para los trabajos rutinarios que se pueden hacer con una mano de obra barata, compañías pequeñas o subcontratas, que a su vez emplean mano de obra temporal. Las grandes industrias han roto todo compromiso de tipo social con esos trabajadores, que fácilmente pasan a la lista de cesantes para volver a ser contratados meses después. De esta manera nos encontramos con que decenas de millones de trabajadores son empleados eventualmente, que 20 millones de personas trabajan por horas y que de éstos, 10 millones lo hacen sin seguro de ningún tipo.

Naturalmente, la reducción de costos implica también una reducción de salarios, que en la era Reagan ha sido progresiva; en 1989 se cifraba en 8 millones el número de trabajadores que recibían sólo el salario mínimo, que teniendo en cuenta la inflación, se halla al mismo nivel que en 1955. Pero hay más; los despidos masivos llevados a cabo en las grandes industrias y la consiguiente generalización del subempleo, ha situado en 25 millones el número de trabajadores cuyos ingresos están **muy por debajo** del salario mínimo. Parte de esos trabajadores viven en la miseria más absoluta. Actualmente, el número de pobres en EE.UU. -cuya población es de 235 millones- alcanza la escalofriante cifra de 50 millones de personas, 20 de los cuales (uno de cada cinco norteamericanos) pasan hambre. En cuanto a las ayudas sociales, el equipo reaganiano suprimió una buena parte de ellas. Por ejemplo, el seguro de desempleo sólo cubrió en 1987 a los dos tercios de los trabajadores en paro; la política en boga aconsejaba disminuir los seguros de desempleo para obligar a los trabajadores a aceptar inmediatamente otro puesto de trabajo en las condiciones que fueran. Respecto a la asistencia médica, la educación, etc., las cifras están en consonancia con los otros datos de la miseria: 37 millones de estadounidenses no tienen seguro médico de ningún tipo, la mortalidad infantil en EE.UU. está al mismo nivel que ¡en Bangladesh!; un 40% de los jóvenes son semianalfabetos; millones de personas malviven bajo cartones en las calles o en los metros... "Los sin techo, una basura humana arrojada por el sistema. Peor que en Calcuta. He ahí el resultado del capitalismo más crudo, más duro", exclama un sociólogo norteamericano, mientras que otro, el profesor Bellah, dice indignado: "La vida es terrible. Todo arde ante los ojos de los norteamericanos transformados en nerones. Ninguna sociedad padece tantos problemas como la nuestra. Nuestro tipo de capitalismo es salvajemente destructor".

Estos han sido algunos de los "excelentes" resultados de la "recuperación" económica reaganiana. Gracias a ellos, a la política monetarista aplicada, aumentó la masa de dinero y, por tanto, de los créditos; pero el vuelo de la especulación financiera también ha alcanzado sus propios límites como solución para los problemas de la economía real y se ha convertido en un problema en sí mismo. La causa funda-

mental de la especulación es la sobreproducción de mercancías, o lo que viene a ser lo mismo: la enorme capacidad de producción excedentaria que pesa sobre la mayor parte de las ramas de la industria y que, a la vez, impide un relanzamiento real de la inversión productiva, lo que conduce irremediablemente a la recesión.

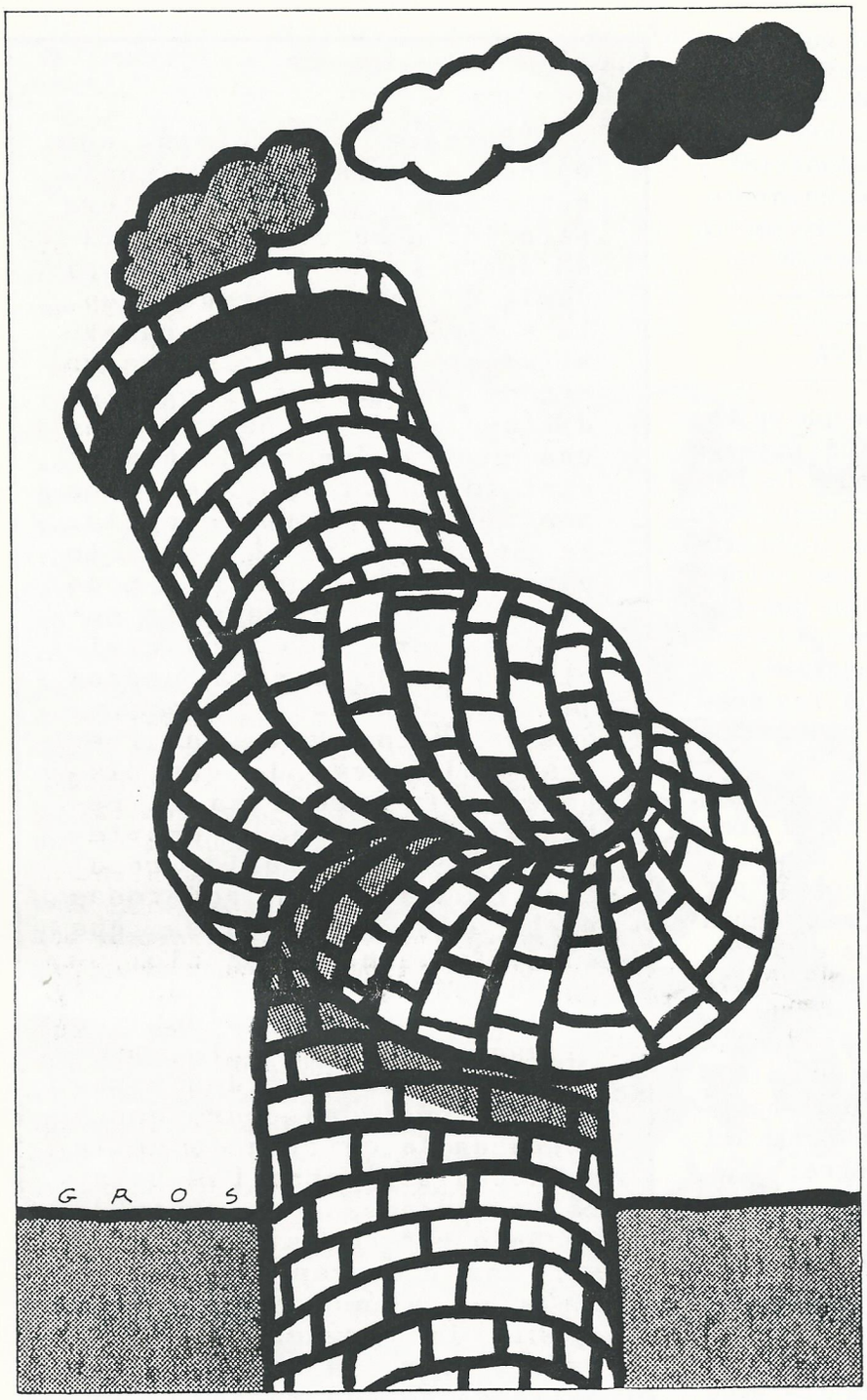
EL CAPITALISMO: UN ICEBERG A LA DERIVA

La profunda crisis económica que se avecina podría representarse como un iceberg: su punta, la parte visible, serían las quiebras bancarias y la absorción de pequeñas entidades, tanto financieras como industriales, por otras más grandes, lo que reforzará todavía más la concentración del capital monopolista; su parte sumergida sería la crisis financiera e industrial, y el mar que rodea al iceberg y que lo descompone, la crisis general del sistema capitalista.

De nuevo debemos remitirnos a los EE.UU., no sólo por su peso específico en el conjunto de la economía capitalista mundial, sino porque es también allí, y quizás por eso mismo, donde la crisis está más madura y ha comenzado a hacer sentir sus efectos. Las quiebras bancarias han comenzado ya en Norteamérica, donde las Cajas de Ahorro se han ido a pique; sus pérdidas acumuladas durante los últimos 10 años se calculan en 700.000 millones de $. Los beneficios de los bancos estadounidenses han caído en un 52% en el último trimestre; la bancarrota amenaza a cientos de pequeñas y medianas entidades de crédito que en los últimos años habían concedido un préstamo tras otro a empresas especuladoras del sector inmobiliario; los grandes gigantes de la industria han anunciado ya una nueva reestructuración de sus empresas (La General Motors va a cerrar 38 plantas en EE.UU. y Canadá, despidiendo a 37.000 obreros, mientras que la FORD ha decidido suprimir 14.000 puestos de trabajo).

Los responsables de elaborar las políticas económicas para sustentar la última recuperación, recurrieron a políticas antirecesivas que ahora las hace inviables como instrumentos para enfrentar la recesión que ha comenzado. El incremento del gasto público, el aumento del déficit presupuestario, las intervenciones en las tasas de interés y en la política comercial, son ya medidas ineficaces actualmente, por lo que los países industriales más desarrollados, con EE.UU. a la cabeza, han perfilado ya

> "Durante las crisis, una epidemia social que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad: la epidemia de la superproducción. La sociedad se encuentra súbitamente retrotraída a un estado de súbita barbarie: diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial le han privado de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados. Y todo eso ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida; demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no favorecen ya el régimen burgués de la propiedad; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo; y cada vez que las fuerzas productivas salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la sociedad burguesa. Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence estas crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas".
>
> CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS: "Manifiesto del Partido Comunista".



una política de "ajuste" similar a la que el Fondo Monetario Internacional (FMI) impuso a los países latinoamericanos durante la última década.

Las políticas de "ajuste", cuyas consecuencias para las masas populares serán todavía más dramáticas que las que han sufrido con las políticas monetaristas, consisten en reducir, a costa de lo que sea, los déficit, deudas externas, etc. Para ello se planifican drásticos recortes en los presupuestos; se rebajan los salarios reales a índices de miseria (añadiendo a ello la contracción del salario indirecto, representado por los servicios públicos, de educación, sanidad, vivienda, pensiones de jubilación, etc.); se reestructuran de nuevo las industrias, enviando al paro a millones de obreros, se suben los impuestos indirectos y, por tanto, los precios de los productos básicos; se procede a una mayor concentración del capital, liquidando numerosas empresas, absorviendo las más grandes a las más pequeñas o fusionándose entre ellas; si es necesario, y para proteger las exportaciones, se procede a una devaluación de la moneda nacional; etc.

El diseño de las políticas de ajuste parte de una concepción muy particular de la crisis, que la entiende como una manifestación transitoria de "desajustes externos", de distorsiones en los sistema productivos internos causados por interferencias estatales, por el exceso del gasto público o por las "desmesuradas" demandas sociales. En realidad, se trazan para "capear el temporal", en espera de la vuelta a la normalidad. Pero la experiencia muestra que en vez de un programa para salir de la crisis, las políticas de ajuste terminan por cumplir la función de administrarla, y su supuesta transitoriedad se prolonga sin horizonte de tiempo definido. Es en ese momento cuando hacen aparición en la palestra las teorías fascistas sobre la sociedad "de los tres tercios", según las cuales, un tercio de la humanidad está de más, luego hay que eliminarla por hambre, con la guerra o con ambas cosas a la vez.

Muchos son los países capitalistas que han comenzado ya a poner en práctica parte del programa de "ajuste". En EE.UU. se ha llegado a un acuerdo para reducir en el plazo de cinco años 500.000 millones de su déficit presupuestario. Para ello se ha anunciado ya la subida de los impuestos indirectos y una nueva reducción en los gastos sociales mucho mayor de la que ya se llevó a cabo con la política monetarista aplicada por Reagan. Ahora bien, en el programa se incluye también una reducción en los gastos militares. ¿De qué modo van a

lograrlo? Eso nadie lo entiende, pues en los cálculos presupuestarios realizados por el equipo de Bush, no se menciona para nada el despliegue militar en el Golfo. Aunque los imperialistas norteamericanos hayan presionado a otros gobiernos para que participen en el inmenso despilfarro que cuesta mantener allí a medio millón de soldados y hayan logrado arrancar promesas de apoyo económico tanto a los japoneses como a los alemanes y a los jeques, emires y demás jerarcas de las petromonarquías árabes, el costo total (incluso si la guerra no llega a declararse) será mucho más elevado de lo que la debilitada economía yanki puede soportar. Para cubrir semejante dispendio acudirán (como ya hicieron durante la guerra de Vietnam) al clásico método de dar a la máquina de imprimir billetes, con lo que se disparará de nuevo la inflación y ésta se exportará al resto de los países capitalistas. Además, EE.UU. tiene otra poderosa razón para recurrir a la inflación: sería una forma de reducir su deuda externa.

Un incremento de la inflación norteamericana deprimiría más el dólar, lo que estimularía sus exportaciones hacia países cuyas monedas suben en relación con el dólar (como el yen o el marco alemán), pero esto abatiría las exportaciones de esos países. La industria europea y japonesa depende en buena medida de sus exportaciones al mercado estadounidense, ya que durante la última recuperación, ni unos ni otros consiguieron reanimar sus propios mercados de exportación; si ahora pierden el norteamericano será la bancarrota para ellos. Los desequilibrios de la economía norteamericana tienen una incidencia directa en las economías de Europa y Japón, debido a sus estrechas relaciones comerciales y al continuo flujo de capitales que en esta última década se han dirigido hacia los EE.UU., atraídos por las altas tasas de interés.

Las especulaciones financieras internas de casi todos los países desarrollados, sobrepasan a la producción de bienes y servicios; el movimiento internacional de capitales excede en valor al intercambio comercial real en una proporción de diez a uno. La especulación financiera y el movimiento de capitales se han transformado en el verdadero determinante de las tasas de intercambio, de los tipos de interés, de la demanda y el suministro de dinero, de los precios y, a través de todo esto, de la producción y del empleo. Las tasas de intercambio y sus fluctuaciones corresponden casi siempre a circunstancias financieras especulativas más que a las condiciones reales de la producción o el comercio, y en vez de corregirlos, extienden los desequilibrios comerciales. Las políticas fiscales se muestran ya impotentes para corregir cualquier desequilibrio, por lo son son muchas las voces dentro del mundo capitalista que exigen una restricción en el movimiento de capitales; ahora bien, el control sobre el capital viola una de las sacrosantas leyes del capitalismo... "La interdependencia económica existente entre todos los países, especialmente entre los países capitalistas más desarrollados... al estar basada en la 'libertad de empresa', en el 'comercio libre' y la no menos libre y desenfrenada competencia, no permite un control efectivo sobre las fuerzas ciegas que actúan en el mercado y, por el contrario, acentúa la lucha entre los monopolios de los distintos países y actúa, a fin de cuentas, a modo de los vasos comunicantes, de manera que extiende el mal rápidamente a todas partes. La 'coordinación' encuentra una barrera insuperable en la misma naturaleza privada del capital y en la anarquía de la producción. Además, la situación económica de cada país no es idéntica a la de los otros y los objetivos de cada Estado, por lo general, también difieren o son incompatibles con los de los demás, por lo que las medidas que se puedan tomar para contener o paliar los efectos de la crisis afectan de distinta manera a los intereses de cada uno de ellos. De ahí que, en lugar de los acuerdos y la coordinación, lo que se da más frecuentemente es la descoordinación y la obstrucción, lo que se ha llegado a convertir en uno de los métodos más utilizados en la lucha interimperialista"(2).

EL OCASO DEL "IMPERIO DEL SOL NACIENTE"

Ante la perspectiva de un hundimiento de la economía norteamericana, algunas voces optimistas apuntan a su relevo por la economía japonesa. Sin embargo, "el imperio del sol naciente" tiene unas perspectivas muy negras, tan negras que muchos datos hacen suponer que el próximo crac partirá de Tokio, y esta vez nadie sabe predecir cuáles serán sus consecuencias, ya que Japón se ha convertido en los últimos años en el primer país exportador de capitales. Un 50% de esos capitales han ido a parar al sector financiero y al in-

mobiliario, lo que los hace muy vulnerables en caso de recesión.

¿De dónde han surgido esas enormes masas de capital?

La explicación es bien sencilla: en Japón ha habido una perfecta simbiosis entre el capitalismo más voraz y un sistema feudal de dominación que ha convertido a los obreros en verdaderos esclavos modernos. Algunos datos recogidos al azar, muestran bien a las claras lo que decimos: un obrero japonés trabaja 70 horas semanales (10 horas diarias, sin descanso dominical, y eso cuando no es obligado por el patrón a hacer horas extraordinarias que casi nunca son pagadas); disfruta de seis días de vacaciones al año; en este año se ha reconocido oficialmente que más de 600 trabajadores han muerto por agotamiento en su lugar de trabajo; su salario es un 30% más bajo que el de un obrero inglés o alemán; es el peor alojado de los países industrializados; un número muy elevado de ellos pernocta durante largas temporadas en pequeños habitáculos ubicados cerca de las empresas, por carecer de tiempo para realizar el trayecto hasta su casa. La huelga es considerada en Japón como un grave delito castigado por la Ley; los parados de larga duración no reciben subvención alguna...

Semejante explotación ha hecho posible que, durante los últimos 40 años, la economía japonesa creciera sin parar, teniendo en cuenta, además, que como país vencido en la II Guerra Mundial, las potencias aliadas prohibieron su rearme y que, por tanto, sólo dedica a gastos de defensa un 1% de su PNB. Sin embargo, desde hace una década, la tasa de beneficios de los capitalistas japoneses comenzó su curva descendente, porque nadie puede escapar a la fuerza de las leyes económicas que rigen el capitalismo. La industria japonesa había tocado techo en muchos sectores (metalurgia, astilleros, carbón, etc.) en los que comenzaron las reestructuraciones. En 1986 fueron suprimidos 25.000 empleos industriales, de 1988 a 1990 se han suprimido otros 90.000 y el Gobierno japonés tiene previsto eliminar 600.000 más de aquí a finales de siglo (y ese cálculo se ha realizado antes de que la recesión comenzara).

Los capitalistas japoneses, en la búsqueda incesante de mayores beneficios, centraron sus esfuerzos en la conquista de nuevos mercados para sus productos, pero los mercados se hallan desde hace tiempo sobresaturados de mercancías; quedaba, pues, la especulación financiera, tanto en el interior como en el exterior de Japón. Buena parte de esa especulación se ha volcado en el sector inmobiliario, de forma que hoy los precios del suelo japonés son absolutamente desorbitados. Por ejemplo: el suelo de ese pequeño archipiélago vale en su conjunto ¡cuatro veces más que el de todo los EE.UU.! En ciertos barrios de Tokio, en el espacio de dos años, el metro cuadrado pasó a costar de 12 a 25 millones de ptas. En el campo, el precio del metro cuadrado del arrozal es veinte veces superior al de California. Esa desproporcionada especulación ha convertido a la economía japonesa en una "economía de pa-

pel", a la que cualquier desequilibrio grave -se produzca donde se produzca- arrastrará a la quiebra. De hecho, las sacudidas han comenzado ya. La Bolsa de Tokio ha caído en un 45% en los últimos meses. Sólo entre Abril y Septiembre se han evaporado los beneficios de cuatro años de los 154 principales bancos del país al tener que cubrir el agujero dejado por la especulación bursátil, pues dichos bancos contabilizaban como recursos propios más del 45% de las plusvalías latentes, plusvalías que con la recesión se han convertido en minusvalías.

Los capitalistas financieros japoneses, ante las graves dificultades de la economía norteamericana, han comenzado a retirar parte de sus capitales allí invertidos, pero ¿dónde los van a colocar? Los países del Tercer Mundo se han declarado insolventes desde hace tiempo y los países europeos más desarrollados, en un vano esfuerzo para que la recesión no los arrastre, están cerrándose sobre sí mismos.

NEGROS NUBARRONES SE CIERNEN SOBRE LAS MASAS TRABAJADORAS

En Europa, la "locomotora" alemana tiene que hacer frente a los gastos que en un principio va a costar la reunificación, y en su afán por conquistar los mercados del Este es muy poco probable que acuda en ayuda de sus socios americanos o japoneses, aparte de que la crisis económica norteamericana toca de lleno a su industria que va a perder el principal de sus mercados. ¡Mal momento han elegido los revisionistas y las burguesías de los países del Este de Europa para abrazar la llamada economía de "mercado"!

El Gobierno polaco acaba de pedir a la CEE, con carácter de urgencia, una ayuda de 100.000 millones de ptas. para pagar su factura petrolera; otro tanto ha hecho el de Checoslovaquia. Acostumbrados como estaban a que la URSS les proveyera de crudos a precios políticos, ahora se lamentan y andan mendigando la "solidaridad" de los países occidentales. ¡A buena puerta han ido a llamar! La "solidaridad" de las burguesías monopolistas se mostró muy activa cuando se trató de echar por tierra las conquistas de las masas populares. Pero ahora, el imperialismo no puede estar interesado en apoyar el desarrollo de esas burguesías (que el día de mañana podrían ser sus competidoras), sino en mantener a esos países en régimen de semicolonias, por lo que a lo único que pueden aspirar es a las migajas que les arrojen para que puedan jugar su papel de burguesías compradoras.

Para las masas populares de esos países el panorama no puede ser más desolador: se calcula que el 50% de la población activa de la Alemania del Este estará en paro el próximo año. En Hungria, los trabajadores han paralizado el país durante varios días en protesta por las duras condiciones de vida que les ha impuesto el nuevo gobierno. ¡Qué lejos queda "el modo de vida americano" que tanto les había fascinado! Ahora podrán comprobar que ese modo de vida, tan difundido por los folletones televisivos, es la gran vida que se da la minoría de burgueses parásitos a costa de la mayoría de la población y que ellos, los trabajadores, han pasado a engrosar las legiones de desheredados de la tierra que sufren bajo el capitalismo la peor de las esclavitudes. La lección no caerá en saco roto, porque la historia no ha terminado.

El "milagro" económico de de la oligarquía española tiene unas bases todavía más ficticias que la famosa recuperación reaganiana.

En general, todos los países europeos van a verse igualmente afectados por la recesión, aunque es evidente que unos se encuentran mejor pertrechados que otros para hacerle frente, lo que no es el caso de España, donde se dan todas las condiciones para que estalle de una forma virulenta. El "milagro" económico de la oligarquía española, del que se muestran tan ufanos los felipistas, tiene unas bases todavía más ficticias que la famosa recuperación reaganiana. Las fuertes inversiones extranjeras (sobre todo yankis y japonesas) realizadas en nuestro país han servido para hinchar el globo de todo un tramado especulativo que un simple soplo de aire hará estallar por todas partes. De momento, Solchagan fiel discípulo del FMI, ha dispuesto las primeras medidas de la política de "ajuste". Si en los años pasados los trabajadores tuvieron que sacrificarse para ayudar a la recuperación económica del país, ahora lo tendrán que hacer todavía

más para remontar una crisis que, como todas las crisis capitalistas, ha sido causada precisamente por el irrefrenable afán lucrativo de la burguesía.

Los sindicatos institucionales, además de que acabarán aceptando el famoso pacto de "competitividad" o de sobreexplotación, van a centrar su "lucha" en defender "el poder adquisitivo de los salarios", para lo cual pactarán y venderán los intereses de los trabajadores por el triste plato de lentejas que la crisis pueda ofrecerles. Se olvidarán, tal como han hecho en los años pasados, de la defensa del puesto de trabajo, de acabar con la "flexibilidad" de las plantillas, de mejorar las condiciones de trabajo, etc.

¿Qué pueden hacer los trabajadores? ¿Arrimar el hombro para ayudar a la burguesía a salir de la crisis? Nosotros estamos convencidos de que aunque la oligarquía y su ejército -tal como han hecho otras veces- les obligara a hacerlo a punta de bayoneta, ni siquiera eso podría salvar al sistema de la bancarrota y de la ruina inevitable. ■

(1) A. GUNDER FRANK, economista norteamericano.
(2) RESISTENCIA, n° especial, Noviembre 1987.

LA DEUDA DEL TERCER MUNDO: UNA BOMBA RETARDADA

Para mucha gente, la expresión "Tercer Mundo" es sinónimo de miseria y de hambre. Sin embargo, la mayoría de los países subdesarrollados son países ricos en materias primas, algunos de ellos los principales exportadores de minerales, de productos agrarios, etc. Pero de esas riquezas los únicos que se aprovechan son los monopolios de los países imperialistas -que las adquieren a precios muy por debajo de su valor real- y las minoritarias castas oligarquicas nacionales que les sirven de intermediarios.

A esa brutal esquilmación, que dura ya siglos, hay que añadir un nuevo factor de sobreexplotación de esos pueblos: la deuda externa. El capitalismo financiero internacional comenzó hace veinte años a otorgarles préstamos para "potenciar" su desarrollo, es decir, para hacer de ellos países compradores de sus productos manufacturados. Esos préstamos, cuyos tipos de interés son absolutamente desorbitados, han arrastrado a todo el Tercer Mundo a la ruina, ya que actualmente todo lo que produce va destinado a pagar el servicio de la deuda, puesto que su devolución total es ya imposible.

* En los años 70, la deuda global de los países del Tercer Mundo representaba el 20% de su Producto Nacional Bruto.
* En los años 80 pasó a ser el 100% de su PNB.
* En 1990 representa ya el 125% de su PNB, es decir, deben mucho más de lo que producen.
* En 1982, la deuda global de los países subdesarrollados ascendía a 700.000 millones de $.
* En 1990 se ha colocado en un billón 300.000 millones de $.

Las cifras son siempre "asépticas", frías; sin embargo, de las que acabamos de apuntar se desprenden otras que dicen mucho más:

* Los dos tercios de la humanidad pasan hambre.
* Anualmente mueren de hambre 15 millones de niños menores de cinco años (¡40.000 cada día!).

Africa, buena parte de Asia y toda América Latina (excepto Cuba) se "reparten" esas cifras millonarias de miseria y de hambre. La lista sería demasiado larga para que pudiéramos detenernos país por país, por lo que sólo vamos a subrayar algunos datos referidos a Latinoamérica:

A **América Latina** le corresponde el 40% de la deuda global del Tercer Mundo, o sea, 420 mil millones de dólares. O lo que es lo mismo, el 20% de la población pasa hambre. Cien millones de niños viven en las calles.

Brasil debe 122 mil millones de dólares. De 150 millones de habitantes que tiene ese país, 50 millones son niños o adolescentes, de los cuales la mitad son semianalfabetos y 8 millones viven en las calles. El 60% de los recién nacidos muere en el primer año de vida.

En **Argentina**, país conocido como "el granero del mundo", de sus 33 millones de habitantes, 11 pasan hambre regularmente; un millón de niños viven en las calles, donde mueren a un promedio de 60 al día.

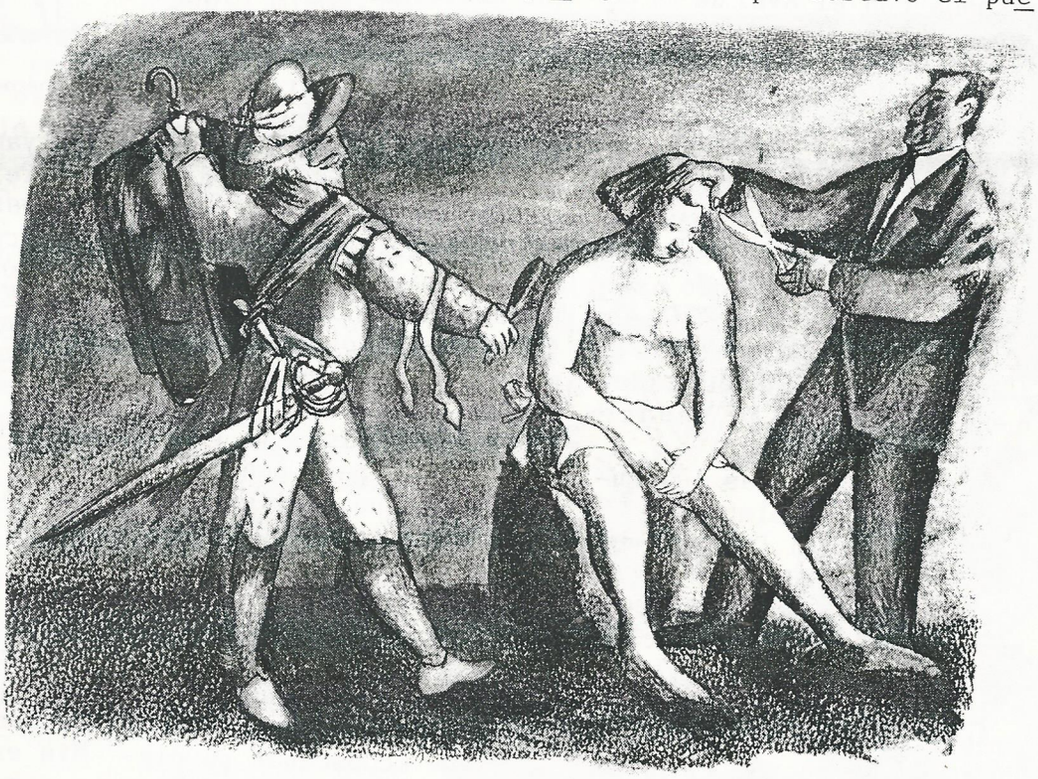
En **Perú**, tres millones de niños de 6 a 11 años trabajan en condiciones de explotación similares a las del esclavismo. Mueren 85.000 niños al año.

Si me dijeran que el 98% de la gente no cree en la revolución, continuaría luchando. Si me dijeran que soy el único que cree en ella, seguiría luchando.

Fidel Castro

CUBA NI SE RINDE NI SE VENDE

El Gobierno del PSOE ha decidido echar tierra sobre los incidentes ocurridos en el pasado mes de Julio en la Embajada española en Cuba. Se comprende que el fiasco de la operación provocadora, que habían montado de acuerdo con la CIA, no es para ser recordado. Además, están próximas las celebraciones del V Centenario de la conquista, con el que la reacción de nuestro país está tratando de poner al día sus viejos proyectos colonialistas. En este afán, es indudable que compiten con los EE.UU. en América Latina, pero no es menos cierto que también cooperan con ellos en algunos campos de interés mutuo, como por ejemplo, en la hostilidad frente a Fidel y la revolución cubana.



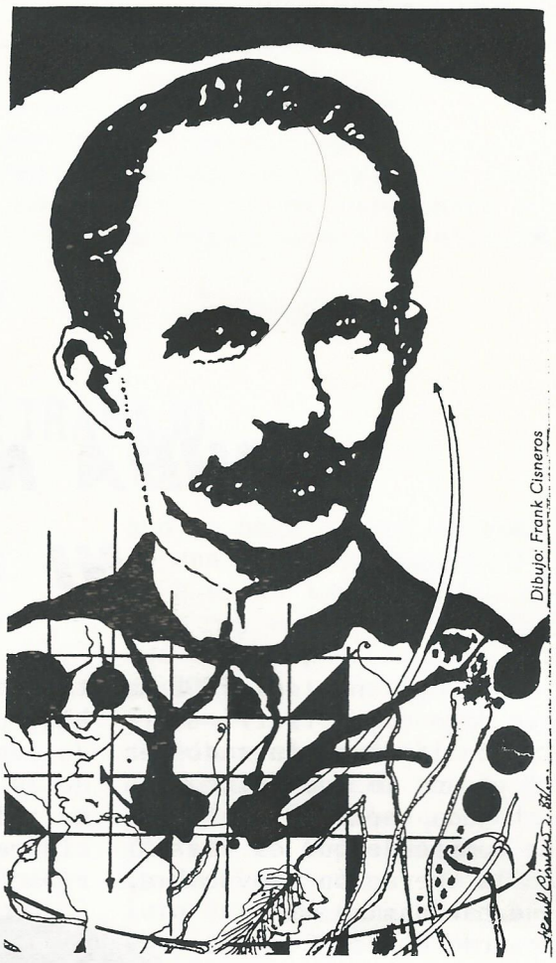
Como es sabido, "la pérla del Caribe" (Cuba), fue el último país de América Latina en liberarse de la colonización española para ir a caer, casi inmediatamente, en las garras del gigante del Norte. Estas circunstancias han permitido al pueblo cubano ocupar un destacado lugar en la primera fila de la lucha revolucionaria en todo el mundo, pero especialmente en aquel hemisferio. Por su parte, la burguesía española nunca ha podido recuperarse del desastre económico y moral que supuso para ella la "pérdida" de Cuba. Hay que tener en cuenta que esto sucedió en el preciso momento en que comenzaba la época del imperialismo financiero, por lo que dicha derrota limitó grandemente las posibilidades de desarrollo de los monopolios españoles. Quienes se beneficiaron realmente de la larga lucha que sostuvo el pueblo cubano fueron los yankis, que no tardaron es establecer su dominio político y económico sobre la isla. Esta ha sido una de las espinas que la oligarquía española ha tenido siempre clavada en su corazón, al con-

siderarse "despojada" por los EE.UU. de su posesión colonial, tanto en América como en Extremo Oriente. Por aquella época, las islas Filipinas corrían la misma suerte que Cuba, Puerto Rico, etc. Esta es la razón de que, durante el caudillaje de Franco, el régimen adoptara una posición de "desafío" al bloqueo impuesto por los yankis a la revolución cubana. Pero últimamente las cosas han cambiado en algunos aspectos en nuestro país. Por ejemplo, ahora tenemos un gobierno "socialista", lo cual permite al Estado español algunas cosas que antes ni siquiera podían proponerse.

La burguesía monopolista española, aparte de los capitalitos y de otras facturaciones de tipo político e ideológico, suele presentarse en los países latinoamericanos con el aval de la Comunidad Económica Europea. Esto ha dado pie a que el mismísimo Mister Bush haya tenido que reconocer en Don Felipe González al nuevo "lider" que estaban necesitando por aquellas latitudes; eso sí, siempre que sea obediente y actúe en todo momento de acuerdo con la Casa Blanca. Así se explica la colaboración de las autoridades españolas en el asunto de las Embajadas.

A los felipistas les hubiera gustado celebrar la "efemérides del Descubrimiento" sabiendo que ya no iban a tener en frente ningún obstáculo para llevar a cabo sus nuevos planes de conquista. Pero han errado el tiro -más bien les ha salido por la culata- y ahora tendrán que tragar quina e invitar incluso a Fidel, el cual, a buen seguro, hará todo lo posible por aguarles la fiesta.

Los sucesos de la Embajada española en Cuba han puesto de manifiesto, una vez más, el alineamiento imperialista y el carácter fascista del Gobierno español. Don Felipe González encontró en este incidente la ocasión para hacer méritos ante sus socios europeos y yankis. La manipulación tanto informativa como política, fue una constante: sabiendo que todo había partido de un montaje de la Oficina de Intereses de los EE.UU. y admitiendo como refugiado a un enfermo mental que entró machete en mano por la ventana, Ordóñez hizo una clara invitación a la subversión al plantear que la Embajada española acogería a todo aquél que decidiese entrar en ella. Pero ¡ojo!, debía entrarse por la fuerza, debía aparentar ser un perseguido "de la dictadura castrista". De otro modo nadie puede aspirar a ser recibido.



José Martí, héroe de la independencia cubana.

El Gobierno español era muy consciente, ya desde el principio, de la provocación y el atropello que estaba cometiendo, pero esperaba aprovechar las dificultades por las que atraviesa la revolución cubana para generar un conflicto que sirviera de pretexto a los EE.UU. para justificar una intervención directa, militar, en la isla. Pero la firmeza de los cubanos ha hecho fracasar, una vez más, este nuevo intento imperialista de agresión, de menoscabar su dignidad revolucionaria y la soberanía de su país. El pueblo cubano -ya lo ha demostrado muchas veces- no se vende ni se dejará nunca acobardar, por más intrigas, chantajes, agresiones y amenazas que dirijan contra él los yankis y su compañía... los felipito grillos.

Aparte de esto, conviene recordar que tanto el Gobierno de España como el de los EE.UU., siempre se han opuesto a establecer un tratado con las autoridades cubanas que permita resolver el asunto de los que desean salir de la isla por motivos familiares, económicos o incluso políticos, y que lo mismo sucede respecto a los demás países latinoamericanos, de Africa, Asia, etc. El motivo, esta vez, no es sólo político, sino fundamentalmente económico. Ya que, sin esa cerrazón, es seguro que en muy poco tiempo, nuestras "opulentas" democracias serían invadidas por los cientos de millones de hambrientos que ellas mismas han ido creando en el mal llamado Tercer Mundo.■

PARA LA FRATERNIDAD

... Ahora, en el momento en que el muro de Berlín
ha caído
Ahora que a Gorbachov
los limpios imperialistas
los que examinan los cantos del hierro
le han otorgado el Nobel de la Paz
Ahora
¿Qué hacemos los comunistas?
Ahora que ya no hay colas en Polonia
pero tampoco hay pan
pero ya tienen la libertad de pasar miseria en Polonia
o de tomarla en una cafetería de Nueva York
¿Qué hacemos los comunistas?
Ahora que los cubanos claman al mundo "No nos rendimos"
y se ríen
así, con esa salsa descaradamente comunista
con esa música de multitudes
con esa apología que hacen a la alegría
Ahora ¿Qué hacemos?
¿Pedimos un préstamo a los yankis y nos vamos de putas a Roma
y bendecimos desde la plaza de San Pedro al mundo con su orden
de tiburones
o pedimos un préstamo y nos mudamos con nuestra apología a Marte?
¿Qué hacemos si estamos convencidos de que tarde o temprano
le ganaremos al egoísmo
que la alegría va a dejar preñada a la amargura
que sabemos que el mundo se va a organizar
y le va a partir los dientes al matón?
Ahora que el Gorbi nos ha traicionado
Ahora... no importa, prefiero a los comunistas cubanos
que además de tener firmeza y una música y un optimismo
a prueba de bloqueos y condenas tienen dignidad
Ahora está más claro que nunca

No nos rendimos.

Francisco Rodríguez Veloso
Preso político de los GRAPO

Prisión de Tenerife II, 28-Octubre-1990

LA CONTRADICCION "OESTE-OESTE"

**La crisis general
que azota al mundo capitalista,
el derrumbe de los regímenes revisionistas
en los países del Este de Europa,
y la perspectiva de un mayor debilitamiento
de la Unión Soviética,
configuran el marco de la actual situación
internacional que está conduciendo a la agravación
de las contradicciones existentes entre
los Estados imperialistas.**

En la superficie todo es bonanza y acuerdos entre ellos, pero en el mar de fondo, se encrespan las corrientes de los intereses monopolistas y de las ambiciones más incontroladas, hasta el punto de que en los cenáculos de la burguesía se comienza a hablar de la contradicción **"Oeste-Oeste"**. Nada de esto nos ha cogido de sorpresa. Se está configurando un nuevo mapa económico y político en Europa, lo cual habrá de tener muy graves repercusiones en todo el mundo: se trazan nuevos planes de reparto de los mercados, de las áreas de influencia y de las fuentes de materias primas, al tiempo que se rompen viejas alianzas y se van tejiendo otras nuevas. Ya nadie se fía del vecino. A todo esto, las masas populares se hallan al borde de la desesperación, particularmente en los países del Este. Ahora comienzan a darse cuenta del engaño y la estafa monumental de que han sido objeto. El "paraíso" que les habían prometido, no ha hecho sino empeorar aún más su situación, añadiendo a la miseria material la más grande de las degradaciones morales de que se tenga memoria. Esta situación habrá de conducir también a una agravación del antagonismo que enfrenta a la burguesía con el proletariado en todos los países.

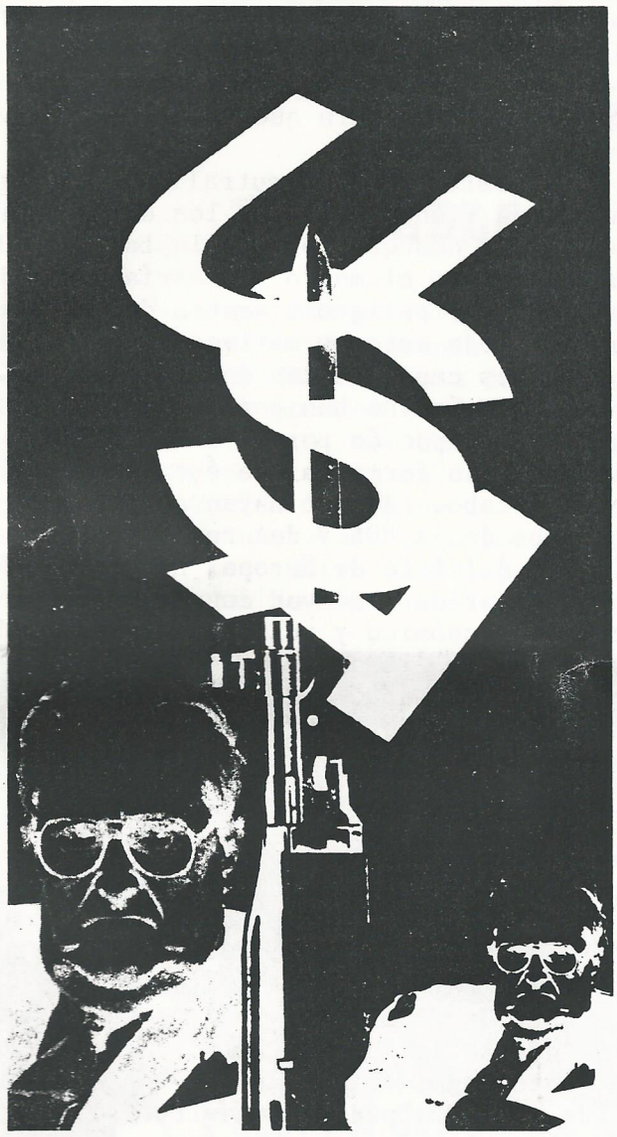
Este es un buen momento para recordar la polémica que enfrentó, allá por los años 60, a los comunistas chinos encabezados por Mao, con los revisionistas soviéticos en torno a la caracterización de nuestra época, y más concretamente en relación con las principales contradicciones que actúan en el mundo moderno.

Los dirigentes revisionistas siempre han procurado supeditar el movimiento comunista y revolucionario internacional a los avatares de la política interior y exterior soviética. De este interés nació la tesis según la cual, actualmente, no existe en el mundo más que una sola contradicción principal, es decir, la contradicción que enfrenta al campo socialista y al campo inperialista. Las demás contradicciones (contradicción entre el proletariado y la burguesía, contradicción entre los pueblos y naciones oprimidas y el imperialismo, y la contradicción entre los propios países imperialistas) fueron consideradas por los dirigentes soviéticos como "secundarias" y, por lo tanto, debían subordinarse a la "solución" de la contradicción principal. Bien, hoy sabemos que esta contradicción no sólo no ha sido resuelta, sino que los nuevos "líderes' soviéticos han decidido suprimirla de un plumazo, al igual que todas las demás contradicciones. Así ha nacido ese mundo idílico, puramente "humano", sin contradicciones ni conflictos, que predica el Sr. Gorbachov. Con esto, los soviéticos no hacen otra cosa sino "profundizar", hasta extremos absurdos, verdaderamente demenciales, en sus viejas ideas. Los resultados de todo ello ya los estamos viendo.

Por su parte, Mao y los comunistas chinos realizaron un análisis completamente distinto. Tomando como base las tesis leninistas sobre la caracterización de la época del imperialismo, probaron la exis-

tencia de **varias** contradicciones principales -negando que hubiera una sola- y argumentaron que cualquiera de ellas podía pasar, en determinadas condiciones, a desempeñar el papel principal.

Se podría decir que en la situación anterior a la II Guerra Mundial, la contradicción entre el socialismo y los países imperialistas había desempeñado un papel determinante en la situación internacional. No obstante, dicha contradicción no



suprimió la que siempre ha existido entre los países capitalistas, y de hecho, fue ésta la que acabó por imponerse en el curso mismo de la guerra. Cuando acabó la contienda y apareció el campo de los países socialistas, la contradicción que enfrentaba a éstos con el imperialismo se fue agravando sin llegar al enfrentamiento abierto. Eran los años de la "guerra fría". Ese período de paz relativa fue posible por la aparición de una nueva fuerza política y económica en el campo internacional: China y el vasto movimiento de los pueblos y países oprimidos y explotados por el imperialismo. Sin controlar dicho movimiento, los Estados imperialistas encabezados por EE.UU., no podían emprender de nuevo su cruzada contra la URSS y los demás países socialistas. Esto hizo que la contradicción entre los países coloniales y el imperialismo pasara entonces a un primer plano. Los países que luchaban por su independencia, una vez alcanzada ésta, tenían sólo dos alternativas: o la vía capitalista, que les colocaba otra vez bajo la dominación de sus antiguos amos coloniales, o la vía de la construcción del socialismo. Las otras alternativas, las llamadas "terceras vías", han ido fracasando una tras otra bajo la presión y la intervención más o menos directa de los imperialistas, que con su política de "contención del comunismo" han ido ahogando las aspiraciones de independencia de numerosos pueblos. Logrado su objetivo en lo fundamental, los imperialistas han podido orientar todas sus fuerzas militares, políticas, económicas y sicológicas contra los países socialistas, hasta lograr la quiebra de la mayor parte de ellos, gracias a la colaboración que les han prestado los revisionistas. Esto hace que **hoy, las contradicciones interimperialistas estén pasando a un primer lugar** y que Europa se esté convirtiendo de nuevo en el centro de la tensión internacional.

Tal como apunta el Informe Política presentado por el camarada Arenas al Pleno del C.C. celebrado en el pasado mes de Agosto:

"El enconamiento de las contradicciones interimperialistas es otro factor importante de la actual situación que deberá ser tenido muy en cuenta. Estas contradicciones siempre han existido, aunque más o menos mitigadas debido a la identidad de los intereses de la burguesía y de los Estados capitalistas que les mantiene enfrentados a los países socialistas y a los movimientos revolucionarios. Pero últimamente sus disputas y rivalidades están pasando a un primer plano. El derrumbamiento del socialismo en los países del Este de Europa y la perspectiva de un debilitamiento de la URSS, han despertado los apetitos y las ansias de reparto. El olor del botín excita a las fieras y éstas han comenzado la lucha, desplazando el centro de gravedad de las tensiones, desde otras regiones del globo, al centro y al Este de Europa. Esta lucha habrá de traer graves consecuencias".

LA IMPOSIBLE UNIDAD EUROPEA

La reunificación de Alemania ha puesto de nuevo sobre el tapete la vieja cuestión del equilibrio de fuerzas en el viejo continente y en todo el mundo. Es claro a todas luces que hoy Alemania no puede desempeñar el papel de superpotencia a que había aspirado en otras épocas. Esto no quiere decir que haya renunciado a su viejo sueño de dominar Europa. Para eso necesitaría no sólo el mercado del Este europeo, sino también las fuentes de energía y de materias primas que en estos momentos sólo puede proporcionarles la URSS. Los soviéticos, que son conscientes de este necesidad, lo mismo que de su propia debilidad actual, parecen decididos a jugar la baza del "nuevo amigo alemán".

La suerte que pueda correr esa alianza en el futuro, va a depender de muchos factores pero, en cualquier caso, es muy dudoso que los EE.UU. hagan dejación de sus intereses económicos y aflojen los lazos políticos y militares que les mantienen fuertemente unidos al continente europeo y de una manera particular a la propia Alemania. Son inevitables, pues, grandes tensiones. Sin embargo, este problema va a depender -en no poca medida- del curso que sigan los acontecimientos en la Unión Soviética. Si ésta "no logra enderezar su rumbo y encaminar sus pasos hacia la meta que tenía fijada, una crisis mundial de incalculables consecuencias será inevitable. Los líderes revisionistas han proclamado muchas veces sus deseos de paz y creen que la están procurando. Pero con su política timorata y de cortos vuelos, lo que en realidad están haciendo es crear todas las condiciones para que estalle de nuevo la guerra" (Ibid).

La apuesta por la "neutralidad" de Alemania que vienen haciendo los dirigentes soviéticos desequilibraría la balanza de poder en todo el mundo y crearía una situación muy peligrosa dentro de la misma Europa. Todo esto es motivo de temor en los países capitalistas desarrollados, cuyas burguesías no han podido ocultar su honda preocupación por la reunificación alemana y la forma en que ésta se está llevando a cabo. Aunque hayan celebrado el derrumbe de la RDA y del resto de los regímenes del Este de Europa, no por ello van a dejar de observar con recelo el nuevo peso económico y político que está adquiriendo la Alemania unida bajo el control de los monopolios financieros e industriales y su posible alianza con una Rusia capitalista o semicolonial.

Recordemos que la reunificación alemana fue planteada en un principio como un lento proceso que debería ir acompasado con el de la integración europea, incluso se llegó a decir que sería la "culminación" de dicha integración. No hay que perder de vista que para la mayor parte de los Estados monopolistas, que consideraban inevitable la reunificación, se trataba, ante todo, de evitar que una Alemania unida y fuerte pudiera gravitar sobre el resto de Europa y constituirse en un factor de inestabilidad política como en el pasado. Pues bien, la experiencia ha demostrado lo infundado de este planteamiento: la "locomotora" alemana se ha puesto en marcha y, según la expresión de su principal conductor, el Sr. Helmut Kohl, ya no hay quien la pare, en tanto que la Europa "comunitaria" se halla hoy más lejos que nunca de su destino. Otra cosa muy diferente es que los otros Estados capitalistas tengan la intención de someterse a la política de hechos consumados o que se vayan a dejar sorprender en el futuro por

los más que previsibles resultados de esa reunificación "forzada" de las dos Alemanias. Al contrario, todo hace prever que a partir de ahora los acuerdos van a ser cada vez más difíciles; eso por no extendernos en consideraciones sobre el desarrollo de la reunificación alemana y de sus planes de expansión por el Este de Europa, los cuales se están revelando mucho más problemáticos de lo que suponían los imperialistas al comienzo de su aventura. Por todo lo dicho, pensamos que no pueden andar más desencaminados los que han querido ver en este juego la configuración de un nuevo "bloque de países imperialistas" hegemonizados por Alemania. Quienes ven las cosas de esta manera, parecen ignorar la reciente historia europea, así como la existencia de intereses monopolistas contrapuestos -que son los que han llevado ya en dos ocasiones a la lucha abierta entre los distintos Estados capitalistas-, contradicciones que aún hoy siguen obrando en esa misma dirección. Nosotros, al menos, no somos capaces de ver otra cosa, por lo que nos parece justo considerar que ese "nudo de contradicciones sólo podrá ser deshecho, como siempre, mediante la fuerza" (Ibid).

Ante esa eventualidad, unos y otros han comenzado a reaccionar. De momento, la burguesía francesa, aunque siga parloteando de su proyecto de confederación europea, de la defensa común europea, etc. ha recordado, en boca de su primer ministro, Rocard, que "nada puede poner en duda la elección fundamental de Francia" en favor de una "estrategia de disuasión nuclear autónoma y suficiente"; para comentar días después, que no se descartaba la posibilidad de una cooperación en el terreno armamentístico-nuclear con los ingleses, haciendo así tabla rasa de la estrecha colaboración militar con la RFA que los franceses habían venido alentando hasta ahora.

Por su parte, el Gobierno inglés declaró no hace mucho que no veía "perspectiva alguna para los Estado Unidos de Europa", advirtiendo que no van a aceptar la imposición de una divisa única (que temen sería controlada por el poderoso Bundesbank) y menos la desaparición de la libra esterlina. Aunque los ingleses hayan sido los primeros en desmarcarse de los acuerdos tomados recientemente por los doce países miembros de la CEE, en la misma cumbre de Roma celebrada a finales de Octubre, reinaba ya el escepticismo. Medios diplomáticos la calificaban de "innecesaria y vacía de contenido".

En cuanto al Estado español, en su calidad de potencia de segunda fila, también pretende hacerse un hueco y sacar tajada de la situación. No obstante, sus pretensiones de subirse al carro de los más fuertes (el de los alemanes en este caso) chocan con los intereses tanto económicos, políticos y, sobre todo, militares, que le mantienen fuertemente dependiente de los EE.UU. Un buen ejemplo de lo que decimos es el jarro de agua fría que acaba de recibir el Gobierno de Felipe González con la visita a Madrid del General Galvín, jefe supremo de las fuerzas militares de la OTAN, quien en contra del proyecto hispano-italiano de celebrar una conferencia de seguridad y cooperación en el Mediterráneo, ha propuesto reforzar el flanco sur de la OTAN, al que ha calificado de "zona crítica". Pretextando que el fin de la guerra fría y de la amenaza soviética hacían aconsejable una reducción de las fuerzas estacionadas en Europa Central, el mando de la OTAN aboga por el reforzamiento militar de los países mediterráneos integrados en la Alianza Atlántica, adelantándose así al posible peligro de escape de alguno de ellos (como consecuencia de la crisis económica y de las nuevas alianzas que se vislumbran), lo que unido a la "neutralidad" de Alemania, llevaría a la casi desintegración o a un gran debilitamiento de ese instrumento militar de los EE.UU.■

CRISIS Y GOLFOS

Ana López

De estos términos hay que hablar en plural, pues son muchas las crisis que hoy se ventilan en y por el Golfo: crisis económica, crisis en los países árabes, crisis en las relaciones de las potencias capitalistas, etc. También son numerosos los golfos que actúan sobre el escenario: los golfos metidos a líderes del mundo occidental, los golfos recién incorporados a la política imperialista mundial, los golfos que tratan de engañar al pueblo español... Y entre crisis y golfos, intentaremos tirar un poco de la manta, a ver si conseguimos aclarar algo la situación.

Nadie duda que la personalidad de Sadam Husein no puede ser valorada positivamente, pero también es indudable que el jeque kuwaití recién depuesto por las tropas de Sadam no es mucho mejor que él. El recurso a la defensa de la democracia, de la cultura occidental y cristiana o de los derechos humanos, ha fallado esta vez para encubrir los verdaderos intereses imperialistas en juego. Por otra parte, conviene subrayar que nunca ha existido un país llamado Kuwait; ha existido, eso sí, un Estado artificial con ese nombre. Un Estado creado por Inglaterra para preservar sus intereses estratégicos y petroleros, un enclave occidental en la zona. Pero la historia, la configuración territorial, la economía, la lengua y la cultura de la población autóctona, todo es en Kuwait irakí. Se podría afirmar que el Irak ha mantenido respecto a Kuwait una reivindicación similar a la que sostiene España respecto a Gibraltar.

Pero eso no es todo. La economía irakí está siendo asfixiada por obra de los continuos recortes occidentales al precio del petróleo que exporta. Para eso las compañías petroleras internacionales se han servido, principalmente, de Arabia Saudí y de Kuwait, interesados como los mismos imperialistas en la continua reducción del precio del petróleo. La forma de conseguirlo ha sido bien sencilla: bastaba con incrementar la producción. Añádase a eso la absoluta necesidad que tiene Irak, para su desarrollo económico, de contar con una salida al mar. Esa salida es su propio territorio (Kuwait) una salida natural, la misma que antes de la colonización había tenido. Basta para darse cuenta de ello con echar un vistazo al mapa.

En fin, he ahí, resumida, las principales coordenadas que indujeron la acción militar irakí en Kuwait en el pasado mes de Agosto. Como es sabido, esta acción militar ha provocado las reacciones más incontroladas por parte de los imperialistas de los EE.UU. y de los demás países de la OTAN. Ahora resulta que Sadam Husein es un mosntruo, un Hitler o algo aún peor. No se les ocurrió decir nada parecido cuando trataron de utilizarlo contra la República Islámica del Irán. Para eso le suministraron todo tipo de armas, incluidas las tóxicas, a sabiendas de que iban a ser utilizadas contra poblaciones indefensas. Otra cosa es cuando esas mismas armas pueden ser empleadas contra sus propios intereses. Entonces, es el escándalo, el blandir de tanques y aviones, el bloqueo económico y militar, etc.

EE.UU. ha encontrado el pretexto que andaba buscando desde hacía tiempo para introducirse de lleno en una zona considerada por ellos hasta hace poco de influencia soviética. Israel, ya se ha demostrado, no es suficiente para llevar a cabo sus planes hegemónicos en Oriente Medio, e incluso, llegado un momento, puede llegar a convertirse en un estorbo para sus relaciones con los regímenes árabes más reaccionarios. De modo que la entrada del ejército irakí en Kuwait ha proporcionado a EE.UU. la oportunidad que andaba buscando. No obstante, el envío de miles de soldados y de grandes pertrechos militares, ha agrandado todas las diferencias que venían separándoles de los demás países imperialistas, particularmente con Francia. La riqueza petrolífera de Oriente Medio

es uno de los principales motivos de esta disputa, ya que de sus depósitos dependen en buena medida el funcionamiento de la economía capitalista mundial. A nadie se le oculta que el control irakí y de los demás países productores de sus propios recursos petrolíferos no representa un mayor peligro que el que puede suponer, para los otros países capitalistas, el control absoluto de las compañías yankis sobre las reservas petrolíferas de Oriente Medio. Por otra parte, está su penetración militar estratégica, el emplazamiento, con carácter permanente, de un poderoso ejército a la espalda del "flanco occidental".

He ahí los principales problemas, lo que hace que, pese a la "solidaridad" internacional con el bloqueo establecido por los EE.UU. sobre Irak, se estén enconando todas las contradicciones imperialistas. Tontos serían los irakís de no utilizar estas contradicciones a su favor. Además, no han perdido de vista la situación del Líbano y Palestina, el problema de los territorios árabes ocupados por Israel y las continuas agresiones de los sionistas, para tratar de atraerse el apoyo de todos los pueblos árabes proponiendo una solución global para todos los conflictos de la zona. Pero los imperialistas yankis, que son los más interesados en permanecer allí, aunque sea a costa de provocar una masacre de incalculables consecuencias, no quieren ni oír hablar de una solución justa. Está claro que ellos sólo aceptarían la retirada irakí de su propio territorio y la destitución de Sadam Husein. De esta manera se cumplirían a las mil maravillas sus planes. Como se puede compreder, fácilmente, esto es algo que está muy lejos de poder cumplirse, entre otras razones porque dichos planes chocan con los intereses de los demás países imperialistas.

¿CUAL ES EL VERDADERO PAPEL DE LA ONU?

Para analizar el papel que la ONU está desempeñando en este conflicto, habría que plantearse antes que nada, qué representa realmente y cómo funciona este organismo. Ultimamente, se está intentando presentar a la ONU -y los soviéticos son los que más insisten en ello- como un organismo internacional en el que, supuestamente, predomina la opinión y los intereses de la mayoría de los países que la integran, cuando todo el mundo sabe que esto nunca ha sido así y menos ahora.

Es cierto que hasta hace poco, tanto la URSS como la China Popular, miembros de pleno derecho del Consejo de Seguridad, han venido manteniendo una política de denuncia y oposición a los intentos de los EE.UU. y los demás países capitalistas por utilizar la ONU en su exclusivo interés. Esto hizo que los EE.UU. e Inglaterra boicotearan la organización, hasta hacerla prácticamente inoperante. Sin embargo, recientemente, las cosas han cambiado. Los revisionistas ya no se oponen a los designios imperialistas. Han proclamado la era de la "reconciliación universal" y se han doblegado a todas las exigencias y presiones de los EE.UU. Esto explica, en buena medida, la arrogancia avasalladora de éstos y que en el Consejo de Seguridad hayan sido aprobadas resoluciones tan insólitas como las que condenan a morir de hambre a poblaciones civiles.

El hecho de que ahora tanto China como la URSS hayan capitulado ante la política prepotente y agresiva de los EE.UU., no confiere a la ONU ninguna legitimidad sobre los derechos inalienables de los pueblos y naciones. ¿Quién ha elegido al Consejo de Seguridad de la ONU? ¿Dónde resi-

de el poder que se arroga? Evidentemente, sólo en la **fuerza militar** de los EE.UU. y de los demás países que integran la OTAN. Sólo esta fuerza determina lo que es justo o injusto, lo que se puede o no se puede hacer en la arena internacional (y aún en el interior de cada país) de acuerdo con los sacrosantos intereses de las multinacionales y del capitalismo financiero.

El mecanismo de las resoluciones aprobadas contra Irak ya ha sido explicado. ¿Pero cuál es la causa que las ha motivado? Que un país como Irak trate de romper su dependencia económica y sacudirse la tutela del imperialismo, eso es algo que los EE.UU. no pueden permitir y debe ser sancionado a toda costa, por el ejemplo que supondría para otros países. Por eso se han aprobado las resoluciones de condena, las que ordenan el embargo, etc. No sucedió así al tratarse de la agresión yanki a la República de Libia, la ocupación de Granada o la más reciente masacre perpretada en Panamá, por poner sólo los ejemplos más recientes del "respeto" que profesan los EE.UU. a la soberanía de otros países y a la Carta de las Naciones

Unidas. ¿Quién se acuerda aquí de la situación de Cisjordania y Gaza? Cuando Israel aplasta bajo sus botas a millones de palestinos, tan sólo merece una tibia condena escrita. A nadie se le ocurre la brillante idea de llevar a cabo un bloqueo total contra EE.UU. e Israel, llenar sus fronteras de soldados o liberar los territorios ocupados por ellos.

Hasta el presente, la URSS y China, pertenecientes al Consejo de Seguridad y con derecho a veto, no han movido ni un solo dedo contra las injustas resoluciones propuestas por los EE.UU. Con esta forma de actuar China ha conseguido que los Estados occidentales cancelen las sanciones que le habían impuesto tras los sucesos de Tien Am Men. Por su parte, el actual grupo dirigente de la Unión Soviética, también busca con esa postura vergonzosa e indigna granjearse las simpatías y el apoyo económico de los países imperialistas para el restablecimiento de la "economía de mercado" en la URSS. Sólo Cuba y algunos otros países independientes han mantenido una posición de rechazo, no se han dejado intimidar por los chantajes de EE.UU. y han defendido una solución justa y pacífica al conflicto.

EL APORTE DEL ESTADO ESPAÑOL

El Estado español no puede escapar a la contradicción que enfrenta a los países capitalistas más desarrollados ante este problema. Pero aquí aparecen otros factores distintos a los ya señalados: no hay que perder de vistas las importantes inversiones realizadas en nuestro país por la casta que antes dominara en Kuwait. Tampoco se debe olvidar la dependencia militar del Estado español respecto a los EE.UU. Esta doble circunstancia ha determinado el envío por los gobernantes españoles de la flotilla de guerra a la zona del Golfo, así como la entrega de todo el territorio español para que sea utilizado por la fuerza expedicionaria yanki para su despliegue en Arabia Saudí y en toda el área del Golfo.

La utilización por los yankis de la península ibérica, como base de sus operaciones militares en la cuenca del Mediterráneo y en el Oriente Medio, no es la primera vez que sucede en estos últimos años. Recuérdese sino la agresión contra Libia en la primavera de 1986 por las escuadras de aviones y de navíos estacionados o que repostaban en España. Lo nuevo en esta ocasión ha sido el envío de los barcos de guerra con la misión específica de cubrir las espaldas a los yankis en sus actuaciones bandidescas. Alguien los ha calificado de "mamporreros" en la acción violadora de los EE.UU. y no le ha faltado razón. Con esta "iniciativa", que el Gobierno ha querido justificar en nombre de la ONU, el Estado español se ha presentado en la escena internacional, por primera vez desde hace más de un siglo, como una "gran potencia" imperialista -y además "independiente"- en lo que no ha sido otra cosa, en realidad, sino un acto de suprema cobardía y de servil sometimiento a los dicta-

dos de los EE.UU., cosa que no ha hecho ninguno de los otros países que han intervenido. Este hecho se ha revelado con particular crudeza, cuando uno de los barcos de la famosa flotilla recibió directamente de los mandos norteamericanos la orden de disparar sobre un carguero. Y es que, puestos a hacer el papel de enano saltimbanqui de la película, no se puede esperar de parte de los pistoleros yankis que respeten las formas del decoro.

Llegados a este punto, al darse cuenta el Gobierno de Felipe González del papelón que estaba desempeñando, ha comenzado a moderar un poco sus furores belicistas. La protesta popular les ha obligado a ello. Pero en este cambio también ha influido, y no en poca medida, la posición que han adoptado la mayor parte de los socios europeos, los cuales se han mostrado más cautelosos e incluso, en algunos casos, han tenido el atrevimiento de no ocultar su desacuerdo con el despliegue militar y la agresividad demostrada por los EE.UU. La lección recibida por los estrategas de nuestra ramplona monarquía (les ha faltado tiempo para enviar al ridículo boboncito a "españolear" a cuenta de los chavales que se están jugando la vida por nada) ha sido clamorosa. Esta es la razón principal de que Felipe González se haya convertido, casi de improviso, al "pacifismo", de que se haya dado cuenta de que, aunque "el margen de maniobra político" es total, "porque el apoyo del Parlamento es del 90%, **la diferencia entre ese 90% y el apoyo social es grande**, y esto, naturalmente, le "preocupa gravemente". La cosa no puede ser más clara. La misma proporción podría ser aplicada con relación a todos los demás problemas que afectan a la sociedad española. Pero esto no parece preocuparle lo más mínimo ni a Felipe González ni a sus señorías parlamentarias. En realidad, a este señor nunca le ha preocupado, ni leve ni gravemente, el apoyo social que pueden tener sus decisiones, pues sabe de sobra que carecen totalmente de él; igual que sabe del abismo cada vez más profundo que existe entre el Parlamento y el pueblo. Mas en este caso se trata, evidentemente, tan sólo de una excusa para ir cambiando poco a poco de postura ante los nuevos vientos que soplan en el Golfo y en otras zonas del planeta.■

REHENES ¿DE QUIEN?

Cuando Irak se ha visto rodeado de tropas enemigas y con un férreo bloqueo que paraliza totalmente su economía, sus dirigentes no pueden sino afirmar que el país se halla en un estado de guerra. En la lógica de la burguesía, en una situación bélica, los ciudadanos de los países enemigos que se encuentran en el suelo patrio son considerados presos de guerra. Los propios EE.UU., que ahora se llevan las manos a la cabeza, durante la última primavera y por un asunto de muy poca monta, como fue la negativa del Gobierno japonés a abrir su mercado a los productos yankis, retuvieron a los súbditos nipones que se encontraban en esos momentos en EE.UU.

Es evidente, que Irak está haciendo uso de los occidentales afincados en Kuwait, pero no tanto como lo están haciendo sus propios gobiernos, quienes los utilizan como excusa para una intervención militar. La prueba de que esto es así la tenemos en el continuo "goteo" de personas que atraviesan la frontera irakí con sólo hacer una gestión, con el consiguiente disgusto que esto produce en las cancillerías occidentales. Los representantes del Gobierno español han dado una clara muestra de ello al regresar los últimos 15 españoles que quedaban en Irak. La cosa no ha sido para menos, pues resulta que el "terrorista" Sadam Husein se comporta de una manera "extraña", dejando marchar para sus casas a los "rehenes" que a los gobiernos occidentales les hacían falta. Por lo demás, hay que hacer notar que ninguno de estos ciudadanos ha sido encarcelado, ni metido en campos de concentración, ni ha sido objeto de las vejaciones que están sufriendo los miles de emigrantes asiáticos que se han visto obligados a refugiarse en los países vecinos. Pero de estos nadie se acuerda. No importa que mueran en el desierto, que se les hacine en campos improvisados privándoles, incluso, de su propia documentación, etc. El drama de miles de familias de países tercermundistas no es nada comparado con la suerte de unos cuantos cientos de occidentales.

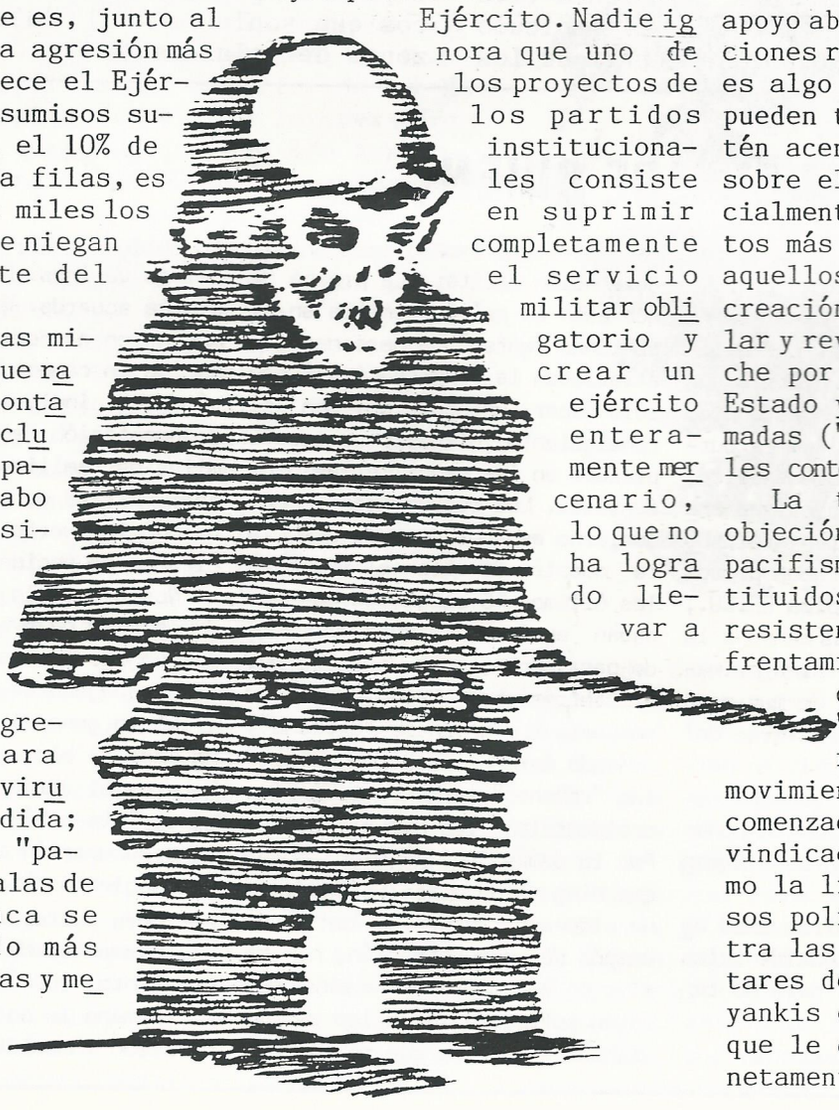
Nosotros, sin embargo, no podemos dejar de denunciar las nefastas consecuencias que, tanto estos trabajadores, como el pueblo irakí en general están padeciendo por el bloqueo imperialista. Este es el verdadero problema humano, ésta debía ser la verdadera preocupación de la ONU y de los gobiernos "humanitarios" que, por otra parte, son los verdaderos causantes de la situación y, por tanto, los únicos que tienen en su mano la posibilidad de una solución inmediata.

¿INSUMISION? ¡REBELION¡

El envío de buques de guerra al Golfo y el sorteo anual de mozos han servido de detonante para que el movimiento de los insumisos hiciera de nuevo aparición en casi todas las ciudades españolas. Los jóvenes han manifestado de forma radical su rechazo al Ejército, al servicio militar obligatorio, a las prestaciones sustitutorias y han denunciado la persecución de que son objeto centenares de ellos. Parlamentarios y portavoces militares, alarmados, continúan exigiendo mayor represión "sobre una desobediencia civil que es, junto al terrorismo, la agresión más feroz que padece el Ejército". Los insumisos suponen ya casi el 10% de los llamados a filas, es decir, son ya miles los jóvenes que se niegan a formar parte del ejército.

Los jerarcas militares, aunque raramente han contado con los reclutas forzosos para llevar a cabo tareas represivas, no habían calculado que la contestación a sus tropelías y agresiones estallara de forma tan virulenta y extendida; tanto, que su "patria" y sus salas de banderas nunca se han encontrado más desprestigiadas y menos "defendidas" que ahora y lo peor para ellos no es esto. Resulta que muchos de esos miles de jóvenes que son obligados a hacer la mili, son decididamente antimilitaristas, odian al Estado y a sus espadones, cuando no se identifican abiertamente con la lucha de las organizaciones revolucionarias ("Si me envían al Golfo me paso a los GRAPO").

Hasta hace poco el movimiento de objetores e insumisos había sido en cierto modo "tolerado". Esto se explica por el propio interés que tiene el Estado en una mayor profesionalización del Ejército. Nadie ignora que uno de los proyectos de los partidos institucionales consiste en suprimir completamente el servicio militar obligatorio y crear un ejército enteramente mercenario, lo que no ha logrado llevar a cabo todavía debido, en parte, a la falta de recursos y no en menor medida por la propia oposición de los jefes y mandos. Estos qué duda cabe, también son partidarios del ejército profesional, pero no hay que olvidar que con ello perderían el suculento negocio que les proporcionan cada año los 250 mil reclutas forzosos y que convierte a esta institución en un pudridero.



Pero que ahora ese rechazo de los jóvenes al servicio militar obligatorio se transforme en una oposición radical al sistema y en un apoyo abierto a las organizaciones revolucionarias, eso es algo que los milicos no pueden tolerar. De ahí que estén acentuando la represión sobre el movimiento y especialmente sobre sus elementos más conscientes. Sobre aquellos que abogan por la creación de un ejército popular y revolucionario que luche por la destrucción del Estado y de sus fuerzas armadas ("a los generales se les contesta con las armas").

La tradicional y pasiva objeción de conciencia y el pacifismo están siendo sustituidos por una actitud de resistencia activa, de enfrentamiento, de continuas denuncias ante cada "accidente" cuartelero; por otro lado, el movimiento en su conjunto ha comenzado a asumir otras reivindicaciones populares (como la liberación de los presos políticos, la lucha contra las instalaciones militares de los imperialistas yankis en España, etc.) lo que le confiere un carácter netamente político. ■

HUMANISMO Y LUCHA DE CLASES

F. Arenas

Acabadas mis vacaciones (unas vacaciones bastante agitadas, por cierto, en las que no he tenido ni un momento de sosiego) he de enfrentarme a un difícil dilema: ¿debo seguir contribuyendo a la lucha por el logro de una sociedad mejor, distinta a la actual sociedad burguesa, más igualitaria, humana y solidaria, o por el contrario, abandonarme a la corriente de moda, reconocer que la historia se ha terminado e ir a zambullirme, como un átomo errante, en el magma de la naturaleza? Hasta el lector menos avispado se dará cuenta enseguida que la elección no resulta sencilla.

Aún suponiendo la posibilidad de evasión a una isla desierta del Pacífico, uno se verá siempre obligado a tener que satisfacer determinadas necesidades distintas a las puramente materiales. Puedo prescindir del automóvil, del alojamiento con instalación eléctrica, de algunas ropas y alimentos, pero no puedo prescindir del trabajo ni de mis relaciones sin descender por la escala del mundo animal. -"Somos según como producimos"-. La producción es, como se sabe, cada vez más un asunto social, no individual; no trabajamos en la soledad ni aislados unos de otros. Por este motivo se puede decir que el hombre es, ante todo, un ser que "labora", que produce los medios de subsistencia necesarios para la vida en cooperación con otros hombres, y que progresa con estas relaciones, las cuales, por su propia naturaleza, tienen un carácter histórico; o sea, que no se detienen nunca en una fase determinada de su desarrollo y cuyo fin no puede ser otro que el de la plena realización del hombre, emancipado de toda forma de explotación y de opresión.

El hombre forma parte de la naturaleza, pero es distinto a ella; por eso no puede desandar el camino que lleva recorrido en su diferenciación del mundo animal. De todas formas, parece poco probable que los trabajadores renuncien voluntariamente a su meta de emancipación social y se dispongan a huir masivamente, cada uno por su lado, a una isla perdida, aparte de que no existen tantas islas solitarias en el Pacífico ni en ningún otro lugar como serían necesarias para que la humanidad pudiera emprender el camino de regreso a la animalidad. Habrá, pues, que seguir adelante (siendo hombre, enfrentando al capitalismo) para llegar a ser cada vez más humanos. Esta conclusión que acabo de extraer de mis reflexiones confirma lo que ya dijera Marx en sus años mozos: que toda la historia de la humanidad no es más que la "producción del hombre mediante el trabajo" y la lucha de clases, la superación de la necesidad ciega y azarosa mediante la actividad libre y consciente. Al margen de esta actividad no puede haber "humanización". De ahí que pueda afirmarse con entera seguridad que dicha actividad constituye **la esencia de lo histórico.**

II

Los marxistas siempre hemos sostenido que la historia de la humanidad está por comenzar, que aún nos hallamos en la prehistoria, y que comenzará realmente cuando hayamos acabado con el sistema de explotación capitalista. Pues bien, como es lógico, la burguesía, por su parte, siempre se ha preocupado por dar la vuelta a este planteamiento, procurando hacer aparecer su sistema económico-social como algo eterno. De manera que, no es de extrañar que ahora, en los círculos más reaccionarios no escatimen papel ni tinta para convencer al personal de que la historia "ha terminado" sin haber comenzado. Como se recordará, no hace mucho tiempo se puso de moda entre los intelectuales tratar acerca del "fin de las ideologías". Antes de este final feliz, el fascismo ya había puesto término a la lucha de clases, y ahora, ya vemos, le ha tocado el turno a la historia en toda su dimensión. No se habla de otra cosa. Las interpretaciones sobre el final de la historia y sus equivalentes no son nada nuevo, y se apoyan, como la idea del apocalipsis que predica la religión, en la concepción idealista y metafísica del mundo. Estas interpretaciones reciben gran difusión, particularmente en épocas de crisis de la sociedad, pe

ro con ello no se busca otra cosa, en realidad, sino consagrar lo existente. El progreso siempre es malo y habrá de provocar la ira de Dios, por cuanto tiende a cambiar la naturaleza del hombre hecho de una vez y por todas a su imagen y semejanza. Si Dios hizo el mundo y al hombre en cuatro días ¿quién puede dudar que con la misma mano puede destruirlo en un abrir y cerrar de ojos?

Sobre estas prédicas reaccionarias ya tenemos sobradas noticias y no nos sorprenden en absoluto. No ocurre lo mismo con otra versión, algo modificada, de esa misma concepción que suele aparecer ataviada con los ropajes más vistosos y hasta "revolucionarios". Nos estamos refiriendo a la idea del "humanismo" en su acepción moderna, renovada por el revisionismo. Los actuales dirigentes soviéticos, con el Sr. Gorbachov a la cabeza, se han erigido en campeones de esa doctrina, sobre la que tienen pensado fundar lo que han comenzado a llamar pomposamente "un nuevo orden internacional". Podrá parecer una mera coincidencia el reciente anuncio del final de la historia por los voceros de las multinacionales yankis, y la proclama por los dirigentes soviéticos de su nuevo credo, pero nosotros desconfiamos de tales coincidencias. Los objetivos de los imperialistas ya se conocen. El caso de los mandamases soviéticos es algo distinto, dado que se trata de unos conversos. Para los yankis se trata de proseguir con su política de "derechos humanos", que tan buenos resultados les ha reportado en su plan destinado a dominar el mundo; los soviéticos se acaban de convertir a la vieja fe siguiendo la voz de su amo. Su "humanismo" es del mismo corte que el del tío Tom, habiendo tenido que renunciar, para abrazarse a él, no sólo a toda posición política indepediente y al internacionalismo proletario, sino también a los principios ideológicos y morales más elementales. Ni el mujik del siglo XIX se hubiera comportado tan servilmente como lo vienen haciendo respecto al imperialismo los nuevos burgueses rusos de finales del siglo XX. Realmente, no es posible caer más bajo, uno siente vergüenza ajena, se sonroja hasta la raíz del cabello, cada vez que les oye pronunciar sus discursos de eunuco o les ve tomar alguna de sus escandalosas iniciativas. ¿Qué humanidad puede ser edificada sobre un pantano hediondo como éste?

Los soviéticos se acaban de convertir a la vieja fe siguiendo la voz de su amo.

III

Hace ya bastante tiempo que el sistema capitalista alcanzó la última fase de su desarrollo (la fase monopolista financiera o imperialista) y hoy se encuentra, a todas luces, en el límite de sus posibilidades. Todo enfoque "humanístico" de la sociedad actual, ha de partir de este hecho trascendental: el de la agonía del capitalismo como sistema económico-social, de un momento en que se agravan todas sus contradicciones y se desarrolla con fuerza la lucha de clases en la búsqueda de un cambio radical que haga posible un verdadero nuevo orden, distinto del que están tratando de perpetuar los Estados imperialistas. Esta realidad desborda una y otra vez los planteamientos revisionistas y viene a demostrar la vigencia de las ideas revolucionarias del marxismo y, en particular, la concepción materialista de la historia, según la cual, son las concepciones objetivas materiales, el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas las que, en última instancia, al entrar en colisión con las relaciones de producción ya caducas, exigen y acaban por imponer los cambios necesarios. El humanismo burgués, concebido como código ético o moral, se muestra incapaz de explicar este fenómeno (que opera como ley fundamental de todo el desarrollo histórico) y menos aún de adaptar las conductas al mismo. Por esta razón siempre ha fracasado, cuando no es negado de plano por toda la sociedad burguesa.

Por su parte, los revisionistas también ignoran, en la práctica, esta ley fundamental, al tiempo que procuran supeditar el movimiento obrero a los designios imperialistas so pretexto de preservar la paz mundial o los intereses de la "humanidad". Para ellos no cuenta la lucha de clases, niegan que ésta exista, y cuando reconocen su existencia no es por otro motivo

sino para intentar "suprimirla". En este aspecto se comportan como los fascistas. Otro terreno en el que los revisionistas han volcado siempre su actividad es el que se refiere al "desarrollo de las fuerzas productivas" (con los resultados que ya conocemos) cuando en realidad, lo que hace falta desarrollar -y es lo que la situación viene demandando- no es un mayor desarrollo de la industria, la agricultura y el comercio, sino un cambio radical en las relaciones de producción (en la propiedad) que ponga aquellas al servicio del desarrollo integral del hombre y no de los intereses del capital. Por ese camino que han elegido se va, tal como se está comprobando, derecho al desastre.

Para nosotros, la actividad práctica del hombre no se limita tan sólo a la producción, a sus relaciones con la naturaleza, sino también, y a veces preferentemente, a sus relaciones con los demás hombres, a promover la lucha de clases, la revolución y la transformación espiritual. El conjunto de estas actividades hará aparecer el hombre nuevo, verdaderamente humano, con alta conciencia social y no alienado. Pero para alcanzar esta meta es preciso enfrentar la explotación, no perder de vista jamás la división en clases que se da en la sociedad, así como la lucha de clases como principal motor del cambio. Desde luego, no será con exhortaciones morales o humanistas como vamos a conseguir parar la avalancha ultrarreaccionaria y militarista del imperialismo, sino enfrentándolo firmemente en todos los terrenos (en lo político, ideológico, económico, militar, etc.). Los principios de la lucha de la clase obrera contra la burguesía en cada país y del internacionalismo proletario, imprescindibles para llevar a cabo el combate hasta sus últimas consecuencias (cosa a la que los gorbachovianos han renunciado),esos principios son irrenunciables y terminarán por imponerse en todas partes.

Estas ideas y los proyectos revolucionarios que defendemos, contrariamente a como suele presentarlos la burguesía y sus ideólogos, no sólo no se hallan en contradicción con el concepto del humanismo, sino que los presuponen y lo posibilitan; se podrá asegurar que vienen a ser una sola y misma cosa, puesto que resulta inconcebible el desarrollo de la sociedad y de la evolución física, intelectual y moral del hombre, sin los diversos tipos de revoluciones que se han dado y se seguirán produciendo en el futuro. En resumen: sin revolución socialista y sin solidaridad internacionalista de los trabajadores en la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, todo lo que se diga a favor de la humanidad, toda, toda propaganda "humanista", no pasará nunca de ser, en el mejor de los casos, mera charlatanería.

IV

Que la restauración del capitalismo en los países del Este de Europa, supone un retorno a la ley de la selva, al sálvese quien pueda y a la política imperialista de las cañoneras, de eso no albergamos ninguna duda. En este sentido, verdaderamente, no se puede negar que se ha producido un retroceso en la historia. Ahora bien, descartada por principio la tesis que asegura la involución de la sociedad en su conjunto a la fase del salvajismo, la cuestión consiste en saber si dicho retroceso podrá mantenerse durante mucho tiempo -cosa que nosotros también negamos- para lo que resulta indispensable descubrir las causas que lo han originado. Desde luego, esas causas aún no están del todo claras.

Los analistas burgueses y otros apologistas del imperialismo coinciden en señalar,como causa principal de este retroceso, la "victoria" del capitalismo en el curso de la guerra fría, hoy ya superada, con la vuelta al "buen camino" de la economía de mercado de toda una serie de países. Otros apuntan, sin mucha convicción, al conflicto del Golfo Pérsico, lo cual, según nuestro modo de ver, no deja de ser un argumento bastante flojo, por no decir irrelevante, a la hora de explicar un fenómeno de tal naturaleza. Pues si bien es verdad que, en el primer caso, la restauración capitalista en unos países que ya

El sistema capitalista está agotado, ya ha cumplido su ciclo histórico y ahora padece de enfermedad senil...

se habían desviado de la senda socialista, ha venido a poner de manifiesto la podredumbre revisionista, no por esto dicha restauración ha redundado en un mayor fortalecimiento y prestigio del capitalismo: ocurre que, tal como habíamos anunciado apenas unos días antes de que se declarara el conflicto del Golfo, la bancarrota revisionista no ha hecho sino agravar aún más la crisis que ya padecía el sistema de la burguesía. En este contexto, era previsible que el primer conato de conflicto serio que surgiera, tenía que actuar de detonante de una situación explosiva preexistente.

Así pues, la causa del retroceso, de esa "catástrofe" a que nos venimos refiriendo, no es otra cosa sino la crisis general, ya crónica, en que está sumido desde tiempo atrás el sistema de explotación. Esta crisis también afecta, como no podía ser menos, a la ideología, a la política, a la moral, etc. de la burguesía, y en especial a aquella parte de la misma destinada a la clase obrera. De ahí, que estellara primero por este lugar, por su "eslabón más débil". Nosotros sostenemos -y de ello estamos absolutamente convencidos- que de esta crisis el movimiento revolucionario habrá de salir mucho más fortalecido, dado que la presente situación ofrece todos los elementos necesarios para salir de ella por la vía revolucionaria, es decir, para conducir a un gran número de países (pese a todos los estragos y masacres que aún puede ocasionar el imperialismo) a la revolución socialista. En realidad ya no existe otra alternativa ni ninguna "tercera vía" para sacar a la humanidad del atolladero en que se encuentra metida, por más que los imperialistas y sus lacayos se empeñen en negarla y en dificultarla.

La misma dependencia de la economía de los países monopolistas del bajo precio del petróleo y, más en general, del expolio de las materias primas, de la explotación intensiva de la mano de obra y demás recursos económicos de los países pobres, resulta muy revelador de la verdadera situación en que todos ellos se encuentran. Es este expolio, que les ha permitido mantener hasta ahora los ritmos de crecimiento económico y la alta tasa de ganancia, lo que está en serio peligro y lo que los grandes tiburones de las finanzas están tratando de preservar con su intervención armada en el Golfo Pérsico y en otras zonas "calientes" del planeta. Mas ni aún así habrán de conseguirlo.

El sistema capitalista está agotado, ya ha cumplido su ciclo histórico y ahora padece de enfermedad senil, por lo que todo intento de prolongar su agonía sólo se podrá llevar a cabo a costa de imponer enormes sacrificios, el hambre, las enfermedades, las guerras y otros tantos azotes a la inmensa mayoría de la población del mundo. Llegados a este punto ¿qué resulta más humano: hacer de enfermeros del sistema moribundo, o actuar como sus enterradores? ■

REVISTA DE PRENSA

Iniciamos en este número una nueva sección. En ella iremos publicando textos de la prensa nacional y extranjera (completos o extractados) que, en nuestra opinión, por su contenido político, ideológico o informativo, puedan ser de interés para los lectores de *RESISTENCIA*. Queremos dejar bien sentado que esto no supone una identificación por nuestra parte con todo lo que en esta sección se publique.

¡ALERTA, NIÑOS EN PELIGRO!

Adolfo Pérez Esquivel

Durante los años 80, América Latina ha exportado más que nunca; la balanza comercial ha sido ampliamente beneficiaria. En otros lugares, esa evolución hubiera sido síntoma de riqueza y buena salud económica, como lo demuestran los ejemplos de Japón o de Alemania. Aquí, sin embargo, esta situación ni siquiera nos ha permitido pagar los intereses de la deuda exterior que, en el curso de la década, incluso ha aumentado. Esto demuestra de forma concreta que de la trampa de la deuda no se sale tan fácilmente. Y, cada vez son más los ciudadanos que consideran que nunca se saldrá de ella. Es preciso, por tanto, romper esta lógica del endeudamiento que se traduce -en la vida de las sociedades- en un verdadero estrangulamiento social. Para hacer economías presupuestarias según las directrices del FMI, los gobernantes reducen todos los fondos de ca

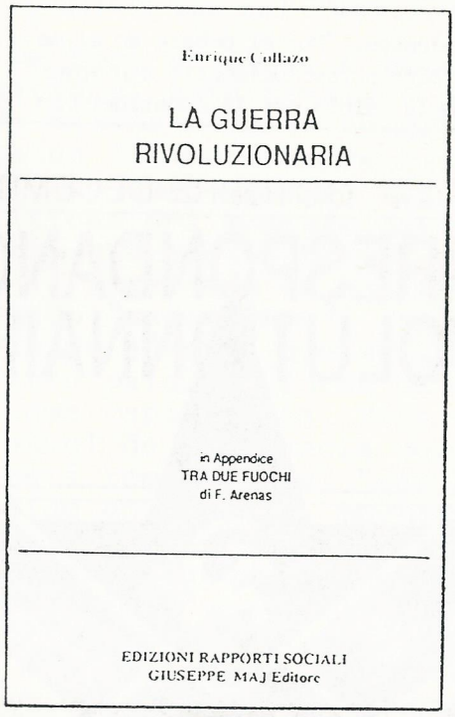
rácter social (sanidad, enseñanza, indemnizaciones y subvenciones de todo tipo). En consecuencia: la pobreza se extiende, las clases medias se hunden en la miseria, las ciudades se llenan de mendigos, aumenta la delincuencia. Y esta depauperización general golpea con una violencia particular a los niños que se encuentran en estado de abandono y en situación permanente de peligro social. En América Latina existen 100 millones de niños que viven, comen y duermen en la calle. Lo que hace 10 años era una característica de Bogotá, los pobres gamines, se ha generalizado por toda Latinoamérica. Existen gamines, olvidados, por todas partes. (...)

Las violencias que soportan estos niños son infinitas. Vendidos, secuestrados, raptados, explotados, soportan un interminable martirio. No hace mucho, se han descubierto en Río de Janeiro verdaderos osarios conteniendo los cuerpos de decenas de niños asesinados por los "escuadrones de la muerte" que piensan reducir así la delincuencia juvenil, pero ésta es una forma de supervivencia. Es una especie de guerra de resistencia de los más débiles, de los más pobres contra una situación insoportable. Esta nueva guerra de los pobres amenaza con generalizarse en todo el Sur, bajo diversas formas, si la cooperación económica y el desarrollo siguen siendo un proyecto. Los dos tercios de la humanidad tienen hambre y ven morir a sus hijos. No asistirán con los brazos cruzados y la cabeza baja al festín de los ricos.

"Le Monde Diplomatique"
Noviembre 1990

LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Con *La Guerra revolucionaria* y *Entre dos fuegos* (éste último publicado como apéndice), presentamos a nuestros lectores la concepción de los militantes del PCE(r) y de los GRAPO sobre una forma concreta de la lucha del proletariado, la lucha armada. En ellas se hace una reseña histórica de las características que esta lucha ha adoptado desde que, en los países desarrollados, la burguesía dejó de ser la clase más avanzada y el proletariado comenzó a situarse como la nueva clase destinada a la conquista del poder político.



Este libro presenta, de manera significativa, la historia de la lucha del proletariado por la conquista del poder político desde la mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Y la analiza, precisamente, en estos momentos en los que el hundimiento clamoroso y tempestuoso del revisionismo moderno en los países socialistas, después de casi 40 años de predominio, está siendo utilizado por la burguesía como instrumento para disuadir al proletariado de la tentación de tomar el poder.

El libro puede encontrarse en todas las librerías que venden Il Bellettino y también puede pedirse a Edizioni Rapporti Soziali - Giuseppe Maj Ed. via Bruschetti 11 - Milano, enviando 20.000 liras al C.C.P. n. 27018209. Los presos pueden pedir el envío gratuito del libro.

"Il Bollettino"
Octubre 1990

EDITORIAL

Los lectores más antiguos de "Correspondencias Revolucionarias" recordarán sin duda que con ocasión del editorial del primer número, presentamos a grandes rasgos el objetivo y el espíritu de la publicación: desarrollo del debate, perfeccionamiento de la elaboración teórico-política en el seno del movimiento comunista, lucha política por el triunfo de los principios y teorías materialistas históricas -el Marxismo-Leninismo- sobre las insuficiencias y desviaciones que caracterizan la reflexión de una parte importante de las fuerzas revolucionarias en Europa del Oeste. En cierta forma, se puede decir que este número 8 cumple más directamente ese doble objetivo que se fijó la revista, y esto porque cada texto publicado consiste en un diálogo directo, que confronta las posiciones de sus autores y las que son defendidas por otros y criticadas por los primeros.

El debate debe ser sobre todo una polémica que tome expresamente en consideración la opinión opuesta, que apunte a su transformación para su perfeccionamiento, por la demostración de sus errores. Y de la capacidad de las fuerzas revolucionarias para hacer vivir, dinamizar continuamente este tipo de relaciones, se desprende la verdadera capacidad para progresar hacia la unidad y para garantizae la justeza teórica y política de ésta.

Algunos adeptos del subjetivismo, en nombre de "la autodeterminación de los polos de lucha", preconizan ignorar en un primer momento las diferencias y buscar la unidad a pesar de ellas, o por encima de ellas. Se trata de una actitud irresponsable, que no puede desembocar más que en la parálisis política, en alianzas poco sólidas, llenas de equivocaciones, espantosamente vulnerables y de todos modos incapaces de animar un proyecto histórico determinado y consecuente. La pretensión de unidad que no está fundada en la rigurosa comunidad de vista teórica, política y

estratégica, que no traduce la riqueza y la autoridad de la razón colectiva, no es más que una variante de la vieja y trasnochada mística anarquista. Objetivamente, es siempre el enemigo de la unidad de los comunistas y, por tanto, del éxito de la causa.

Pues bien, este número de Correspondencias Revolucionarias es un instrumento de crítica, de debate directo entre fuerzas y corrientes revolucionarias.

Naturalmente, aborda en primer lugar la principal fractura que divide a las fuerzas revolucionarias en Europa occidental, es decir, esquemáticamente recapitulado, la contradicción irresoluble entre, por un lado, las posiciones denominadas "anti-imperialistas" o "frentistas" y, por otro, las posiciones marxistas-leninistas. Dos textos del PCE(r) y GRAPO, "Partido y guerrilla" y "Dos líneas" que presentan dos aproximaciones distintas pero siempre severamente críticas de las tesis y manifestaciones "frentistas". Estos documentos, que datan de 1986 y 1987, no se contentan evidentemente con estigmatizar los falsos conceptos, las visiones erróneas, las directrices nocivas de los subjetivistas y militaristas del "frente", les oponen las posiciones y análisis teórico-estratégicos de una organización comunista marxista-leninista.

El tercer documento de los camaradas españoles, titulado "La crítica contemplativa", es una respuesta argumentada a los rituales quejunbrosos de la ultraizquierda, de los que en 1985 apareció un sorprendente concentrado en un artículo del autoproclamado "Movimiento Revolucionario Internacionalista", titulado sentenciosamente "La vía errónea de la guerrilla urbana en Europa Occidental".

El debate prosigue después apoyándose en la reflexión misma de los militantes del PCE(r) y de los GRAPO. Los dos textos siguientes, "Por el debate en el movimiento revolucionario europeo" de la Célula por la construcción del Partido Comunista Combatiente (Italia) y "Sobre el Partido Combatiente" de los militantes prisioneros de las Células Comunistas Combatientes (Bélgica), adhiriéndose respectivamente al rechazo de las posiciones "frentistas" y "ultra-izquierdistas", prolongan la discusión a partir de diversas posiciones expuestas y defendidas por los camaradas españoles. Así, cuestiones de importancia, tales como el contenido de la práctica político-militar o la relación entre ésta y el Partido, etc. son expuestos bajo un nuevo y reforzado enfoque.

No hay que extrañarse por el hecho de encontrar al PCE(r) y a los GRAPO en el centro de este número consagrado al debate en el movimiento revolucionario europeo, y esto tanto en cuanto a críticos como a objeto de la crítica. En el momento, en que el movimiento revolucionario italiano aparece bajo la forma de nebulosa que cambia sin cesar ante los ojos del perplejo observador extranjero, o en que el movimiento revolucionario alemán parece tener todas las dificultades del mundo -a pesar de algunos signos alentadores- para desembarazarse del subjetivismo encenagador, y en el momento en que -nuestros lectores están "bien" colocados para saberlo- la corriente revolucionaria en Francia y en Bélgica dan muestras de toda su trágica debilidad, la constancia y la determinación de lucha de las organizaciones españolas, su capacidad para sobreponerse a los terribles reveses militares (como la vuelta a la acción combatiente acabada de demostrar), su ya larga y rica historia y otros méritos le confieren un valor de referencia para el conjunto del movimiento. Esta referencia es también una responsabilidad, y muy consciente de ello, desde hace años el PCE(r) tomó la iniciativa de esbozar el debate crítico en el seno de las fuerzas revoluconarias a escala internacional. ¡A esas fuerzas corresponde ahora contribuir a su progreso y a su entero éxito!. (...)

Correspondances Revolutionnaires
n° 8 Octubre-Diciembre 1990

DIALECTICA DEL GENESIS, LA CRISIS Y LOS RENACIMIENTOS

I

Por ti evitamos poner el partido en los altares.

Porque nos enseñaste que el partido
es un organismo que existe en el cambiante mundo de lo real
y que su enfermedad es semejante a una bancarrota.

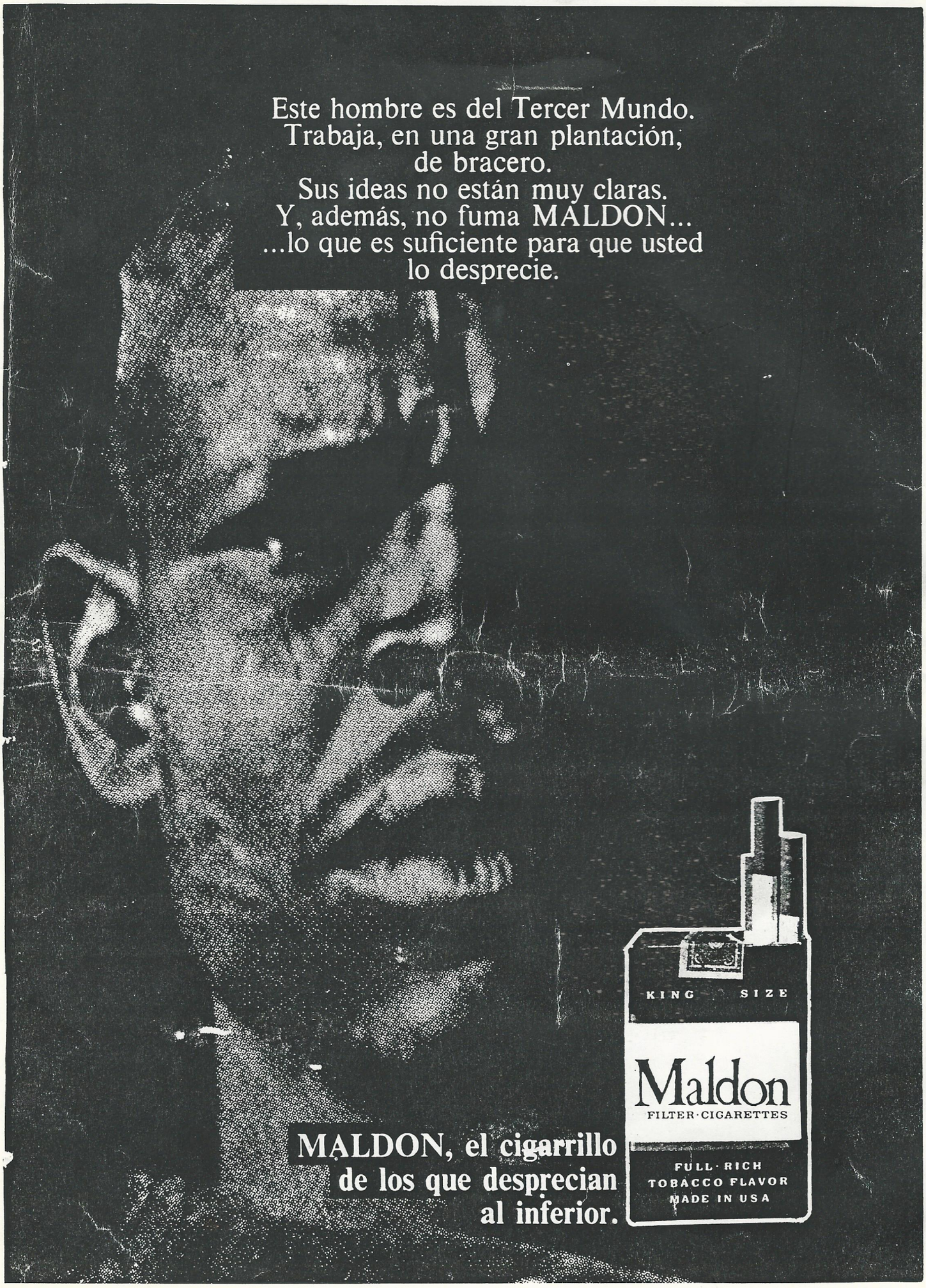
Por ti sabemos, Lenin,
que la mejor cuna del partido
es el fuego.

II

Por ti comprendemos que el partido puede aceptar cualquier clandestinidad
menos la clandestinidad moral.

Por ti sabemos que el partido se construye
a imagen y semejanza de los hombres
y cuando no es la imagen y semejanza de los mejores hombres
es necesario volver a empezar.

Roque Dalton
"Un libro rojo para Lenin"


Este hombre es del Tercer Mundo.
Trabaja, en una gran plantación,
de bracero.
Sus ideas no están muy claras.
Y, además, no fuma MALDON...
...lo que es suficiente para que usted
lo desprecie.
KING SIZE
Maldon
FILTER·CIGARETTES
FULL·RICH
TOBACCO FLAVOR
MADE IN USA
MALDON, el cigarrillo
de los que desprecian
al inferior.